

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

El Ruedo



6
PTS

SEP

Remembranzas

TAURINAS

JOSE PARADAS Y ROMAN

CUANDO José Paradas ingresó como banderillero en la cuadrilla del entonces matador de novillos Braulio Lausín («Gitano»), el de Riecla, hizo éste una buena adquisición, pues se trataba de un muchacho que al empezar la carrera taurómaca consiguió que pronto fijaran en él su atención muy competentes aficionados; esto ocurría en el año 1921, durante el cual adquirió Paradas soltura y conocimiento; en principio ya había querido ser estoqueador; no vió claro el provenir y se agarró a las banderillas y al capote de brega; pero el constante ejercicio le permitió dar de nuevo aliento a su primera aspiración y en el año 1922 volvió a tomar la espada, persuadido de que se hallaba destinado a ser jefe de cuadrilla.

Su excelente reputación en este aspecto empezó con la novillada que toreó en la carabanchelera Plaza de Vista-Alegre el día 8 de abril de 1923, al estoquear reses de Llorente y de Zaballés con Eladio Amorós y Lorenzo de la Torre; repitió y confirmó en dicha Plaza su feliz éxito el día 15 del mismo mes, alternando mano a mano con el segundo de dichos compañeros y ganado de los hijos de Vicente Martínez, y culminó su actuación triunfal en el mismo ruedo el día 27 de mayo siguiente, al estoquear toros de la misma ganadería colmenareña acompañado del famoso banderillero Luis Suárez («Magritas»), en una de las intentonas que éste hizo como matador.

Aquellos brillantes éxitos fueron de tanta importancia como los obtenidos en Barcelona en los días 6, 10 y 31 de mayo; el crítico de la Ciudad Condal Juan Franco del Río («Franqueza») —uno de los aficionados más inteligentes que he conocido— se expresó así al verle torear en la primera de tales novilladas: «Se le puede hacer hueco a un excelente torero, con vuelos, con cualidades para llegar a ocupar uno de los primeros puestos.» El 24 de junio, en la misma capital catalana, con toros de Gallardo, y Mella y Alfredo David de compañeros, realiza un trabajo brillantísimo que le decide a presentarse en la Plaza de Madrid el día 24 de julio, y en ocasión tan trascendental para él estoqueó ganado de don Esteban Hernández y alternó con Pepe Belmonte y Martín Agüero.

No estuvo bien con su primer enemigo; frío y apático, defraudó a los que esperaban de él grandes proezas; pero ante el toro sexto se desquitó cumplidamente e hizo que los que le habían aplaudido en Vista Alegre exclamaran jubilosos: «Este, éste sí que es mi Juan!»

Aquella desigualdad el día de su «debut» hizo aumentar las discusiones que su nombre originaba, las cuales se traducían en aumento de su naciente popularidad, y al día siguiente de su presentación en Madrid, festividad de Santiago, se despidió como novillero en Barcelona, al estoquear con Fuentes Bejarano y el referido Martín Agüero toros de don José Luis y don Felipe de Pablo Romero.

La aureola de que se vió rodeado en aquella primavera quiso aprovecharla la empresa de San Sebastián para ofrecerle la alternativa, y aceptado el ofrecimiento, José Paradas se hizo matador de toros en la capital donostiarra el día 29 de aquel mismo mes de julio.

Tan rápidamente se habían producido los hechos y con tan feliz resultado; tal fué la facilidad con que se abrió paso durante el breve período que él

creyó más espinoso, que se hizo a la idea de que había nacido para la acción, para la aventura, para dejarse arrebatar por los vientos del mundo hacia metas de ensueño y se recreó con el gusto de alcanzarlas, gozándose, al mismo tiempo, con la sorpresa inefable que se supone agazapada más allá de lo previsto o soñado.

Pero todo aquello no pasó de ser *poesía*, como dice el quinteriano Pepe Lora en *Puebla de las mujeres*, pues la caída fué tan vertiginosa como había sido la elevación.

Decíamos que tomó la alternativa en San Sebastián el día 29 de julio del año 1923; se la dió «Saleri II»; fué testigo «Nacional II»; se lidiaron toros de la repetida vacada de los hijos de don Vicente Martínez, y no fué lo malo que en tal corrida resultara vulgar su trabajo, sino que en las que toreó después ocurriera lo mismo, decepcionando así a los que en él habían cifrado esperanzas de color de rosa.

Y por si esto fuera poco, terminó la temporada con una cogida que en Guadalajara sufrió el día 14 de octubre, inferida por un toro de don Félix Gómez.

Con fecha 4 de mayo de 1924 salió a torear en Madrid con José Roger («Valencia») y Antonio Márquez y a confirmar de paso su alternativa, ceremonia que no pudo efectuarse porque le cogió el primer astado, «Centello», de don Matías Sánchez, al torearlo de capa, y le produjo una herida en la axila derecha. Por cierto que con dicho toro obtuvo Pepe «Valencia», primer espada, un señalado triunfo, con corte de oreja inclusive.

Siete corridas llevaba toreadas en dicho año con resultado nada satisfactorio cuando el día 29 de junio salió a torear de nuevo en Madrid; le acompañaron Mariano Montes y Fausto Barajas; se lidiaron toros de don Argimiro Pérez, y con el sexto, llamado «Navegante»; negro «zaino», realizó tan magnífica labor, fué su triunfo tan abso-

luto, que, además de serle concedida la oreja (aún no se concedían tales trofeos con la facilidad de hoy), produjo gran entusiasmo y salió de la Plaza a hombros y entre aclamaciones.

Pero como si en la victoria aquella hubiera gastado toda la pólvora, en el resto de la temporada (durante la cual tomó parte en veinte corridas) dejó de hacer fuego y desmereció mucho en el concepto de los públicos; tan es así, que en 1925 solamente toreó seis corridas, y de ellas, tres en el extranjero, amén de sufrir una cornada en el muslo derecho, causada por un toro de Clairac, toreando en Tarazona de la Mancha el día 23 de agosto. Durante el invierno de 1924-25 había toreado en el Perú y Venezuela.

Tras larga ausencia de la Plaza de Madrid, volvió a ella el día 9 de mayo de 1926, con «Nacional» y Pablo Lalanda, pero no consiguió levantar su cartel al entenderse con los toros «Campanillero», berrendo en negro, de don Matías Sánchez, y «Zapatero», de Pedrajas, y su campaña se redujo a siete corridas, sin esperanzas ya de una rehabilitación artística.

Siete, también, toreó en el año 1927, una de ellas en la Plaza madrileña el día 5 de junio, con Luis Freg y «Chicuelo» y toros de Nandín, y al ocuparse de su faena con el sexto, «Cocheo», negro zaino, escribió *El Eco Taurino* lo siguiente: «Paradas empieza bien con la muleta. Torea sobre la izquierda y hay algún parón. Pero en seguida volvemos a las andadas. Dos pinchaduras torcidas y un montón de intentos. No está mal para una despedida.»

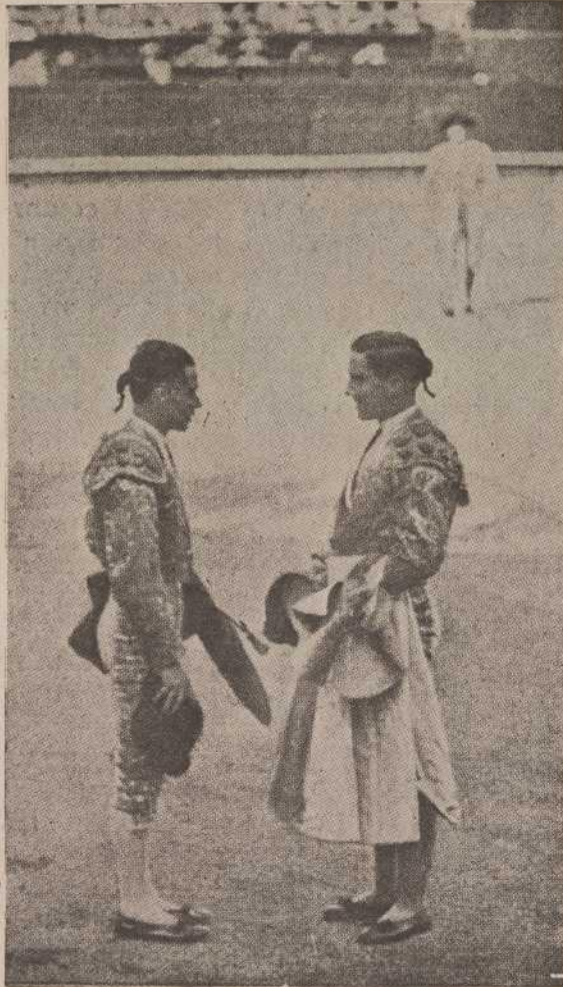
Al escribir «El Maestro Banderilla» (don Leoncio Moya) lo entrecorrido, fué un vidente, pues a una despedida equivalió para José Paradas aquella, actuación. Pasó los años 1928 y 1929 en América, toreando en Colombia, Panamá y Guatemala sin gloria ni provecho; al regresar en 1930 tomó parte en siete corridas de las celebradas en Marsella, Beaucaire y Ceret, o sea todas en Francia, y en vista de que se le cierran los caminos, renuncia a seguir actuando como matador de toros.

Con fecha 15 de marzo de 1931 vuelve a la Plaza de Madrid, pero es como novillero, en cuyo paso atrás le acompañaron Félix Rodríguez II y Paco Céster, con toros de don Félix Moreno y de doña Enriqueta de la Cova; estuvo mal y no quedó mejor al repetir en el mismo ruedo el día 20 de septiembre; como ha ocurrido casi siempre, al descender en categoría no resolvió nada, antes bien, quedó más hundido aún, y en tal situación resolvió trabajar como subalterno, para cuya actividad secundaria tuvo notable disposición, igual como peón de brega que como banderillero.

Quando se dedicó a matador fué en una época en la que el «parón» se cultivaba mucho; Paradas hizo de él un sistema de torear, y como se arrimaba, hubo un momento en que la impresión y la sorpresa le favorecieron considerablemente; pero ese momento fué tan fugaz, que solamente duró tres o cuatro meses. Al tomar la alternativa se le habían terminado las municiones, y sin la diana que hizo en la Plaza de Madrid el día 29 de junio de 1924 podría decirse de él que doctorarse y caer en el hoyo había sido todo uno y lo mismo.

Toreó como subalterno varios años con diferentes matadores, pero sin brillar como acaso hubiera brillado de haberse mantenido siempre en dicho estado, sin correr la aventura de hacerse matador de toros, envanecido por unos triunfos que, en realidad, no tuvieron consistencia, por mucho que le hicieran soñar.

Había nacido en Madrid el 17 de abril de 1899, y en Madrid murió el 16 de noviembre de 1951; fué un torero de corta andadura, una novedad del año 1923 tan poco permanente, que, si se echó a la calle con mucho brío, se disipó en cuanto dobló la primera esquina.



Alternativa de José Paradas

Lea usted todos los martes

MARCA

Revista gráfica de los deportes
editada en huecograbado

DON VENTURA

El Ruedo

«El Ruedo». Weekly. Madrid, Spain
Entered as second class matter at the post office at New York, N. Y.

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS
Fundado por MANUEL FERNANDEZ-GUESTA
Dirección y Redacción: Hermosilla, 75 - Teléfs. 256165-256164
Administración: Puerta del Sol, 11 - Teléfono 22 64 56
Año XV - Madrid, 20 de noviembre 1958 - N.º 752
Depósito legal: M 888 - 1958



El nuevo gerente de la Plaza de la Maestranza sevillana, don Miguel Moreno, y el administrador de la misma, señor Canorea

EMPIEZA EL TRASIEGO

LA REAL PLAZA DE LA MAESTRANZA DE SEVILLA TIENE NUEVO EMPRESARIO

«LO PRIMERO QUE TENGO QUE RESOLVER ES UN CONTRATO, QUE NO ES LEGAL, FIRMADO POR MI ANTECESOR CON UN MATADOR DE TOROS PARA EL AÑO 1959»

La Real Plaza de la Maestranza de Sevilla ha cambiado de gerente. A partir de la muerte de don Eduardo Pagés, en 1945, se ha pleiteado lo suyo en este asunto. Desde aquella fecha los destinos de la famosa Plaza del Baratillo fueron regidos por don Manuel Belmonte, hasta su fallecimiento, siendo sustituido entonces por su hermano don José, hasta el año 1958, en que ya, siendo titular absoluta de aquella Plaza doña Carmen Pagés Puerto, dió paso a don Pablo Martínez Elizondo, el popular "Chopera", y ahora la citada señora Pagés acaba de firmar contrato con don Miguel Moreno Arquero, como administrador. don Eduardo Pagés, don Diodoro Camorea Arquero, como administrador. El nuevo empresario de la Plaza de Sevilla está en Madrid. Presentémosle.

—¿Su personalidad taurina, amigo?
—Mi biografía es muy breve. Empecé con mi padre, empresario de Huelva, Osuna, Frenegal de la Sierra y otras Plazas. Siempre fui su ayudante, por darle un nombre a mi gestión. En 1953 salí como apoderado, lanzando a "Chamaco", con quien estuve hasta el 54. Después me hice cargo de Bernadó, a quien apoderé durante los años 1955 y 56.
—Bien. ¿Cómo está el asunto de la Plaza de la Maestranza actualmente?
—Traigo el firme deseo de solucionar todas las pegas taurinas definitivamente.

—¿Tiene que ver "Chopera" algo como empresario de Sevilla?
—Nada absolutamente. Los poderes suyos eran exclusivamente para la temporada pasada, como yo lo soy para la campaña de 1959, aunque "Chopera" era a la vez gerente y administrador.
—¿Qué planes trae usted?
—Muchos. Y todos en beneficio de la afición de Sevilla y de España en general.
—Vamos por partes.
—Mi proyecto es aumentar el número de corridas de toros y, a la vez, celebrar las doce novilladas que como condición se expresa en el contrato que acabo de firmar con la Maestranza. Hasta ahora la obligación consistía en nueve corridas y doce novilladas.
—Más.
—Incluir en el abono las tres corridas benéficas: Cruz Roja, Real Maestranza y Asociación de la Prensa. De esta manera sabe el aficionado a lo que se abona durante el año. Durante el transcurso de la temporada, una vez cubiertas las doce novilladas antes de la fecha límite del abono, que está fijado para el 30 de septiembre, organizaré las que sean necesarias, siempre respetando al abono sus localidades.
—¿Toros?
—Todavía es prematuro hablar nada en concreto de esto.
—¿Primera gestión con los toreros?

—Lo primero que tengo que aclarar es un contrato firmado por el gerente anterior, señor Elizondo, a Gregorio Sánchez, para la feria de abril de 1959. Un contrato que no es legal, por no ignorar el empresario que no podía tomarse esas atribuciones, ya que su gestión expiraba indefectiblemente este año.
—¿Para cuántas corridas se comprometía con Gregorio?
—Para tres actuaciones.
—¿Es que no quiere usted incluir en los carteles de la feria al torero de Santa Olalla?
—Al contrario; pienso llevarle a la feria sevillana, pero contratado por mí directamente, como es obligado, y no aceptando lo que mi antecesor dejó hecho, puesto que no me debo a nada de eso.
—Como empresario, ¿qué inconvenientes encuentra en este contrato?
—El de los mismos compañeros de Gregorio Sánchez, ya que moral y artísticamente se encuentran molestos con esta alteración, puesto que el pasado lunes me enteré en el Sindicato del Espectáculo que fueron allí más de un matador de toros con categoría

de figuras con apuestas a ver si de verdad existía dicho contrato.
—¿Qué otras pegas le toca resolver para empezar a actuar?
—Muchísimas. No se las puedo enumerar porque son más de mil. Lo que puedo adelantarle ahora es que desde el momento en que me fueron conferidos los poderes de gerente, me he prometido a mí mismo resolver mi vida para el futuro como taurino y merecer la estimación de la afición de Sevilla y de España entera. Y otra cosa: con mucha satisfacción y nobleza le digo que si tuve enemigos, ya no me acuerdo. Así que desde este momento, borrón y cuenta nueva.
—Total.
—Que en la próxima feria daré ocho corridas de toros, más la de Pascua; dos más que el año pasado. Aspiro a sacar a Sevilla de ese letargo en que está sumida de un tiempo a esta parte. Hay que estimular a la afición y cuidar de la cantera que siempre dió nombres gloriosos a la tauromaquia española.
—Pues adelante, amigo...

S. C.

SIENDO GARVEY ES EXQUISITO

Garvey

JEREZ

FINO SAN PATRICIO

SIENDO GARVEY ES EXQUISITO

DIEGO PUERTA

Puntal firme de don Pedro Balañá para su temporada de 1959



Don Pedro Balañá y Diego Puerta, los dos triunfadores de Barcelona, el empresario al que se ha rendido homenaje y el matador de toros que conquistó el Trofeo de la Feria de la Merced 1958

Rafael, «el Gallo», haciendo entrega del Trofeo de la Merced al matador de toros Diego Puerta, a los postres del banquete con que homenajeó al sevillano la afición barcelonesa. (Fotos Sebastián)

APODERADO

José Gómez Sevillano

Plaza Begil, 18 (La Corza)
SEVILLA

En **SEVILLA:**
Tel. 67109

En **MADRID:**
Tel. 47 83 29



Así no bordaron el toreo más que los artistas excepcionales. (Foto Martín)



El que fué famoso torero portugués
Manolo Dos Santos

GOLEGA está en el corazón del Ribatejo, quiere decirse en medio de la tierra taurina de Portugal. La tierra castiza y ganadera de Santarem, de Salvaterra de Magos, de Benavente, Almeirim, Vilafranca de Xira. Las lezirias donde pastan las reses bravas de las viejas y tradicionales divisas portuguesas. Golegá tiene muchas cosas con interés y con solera. Las principales son la Feria de San Martinho y la casa de Manuel dos Santos, aquel valiente matador de toros que, retirado ya, sigue siendo la primera figura de la tauromaquia lusitana. Tiene también una iglesia deliciosa, con una de las portadas manuelinas más bellas del país. Tiene fincas de labranza y cría de caballos, y esa rara elegancia de las tierras de labradores y caballeros. Este año el «veranillo de San Martín» ha cumplido ejemplarmente con la obligación que le impone su nombre. Un día radiante, abierto de sol y de luz, iluminó la Feria y vistió de primavera los campos de la ribera del Tajo. Hacía años que no se conocía un San Martinho así, tan claro y encendido.

El camino desde Lisboa es una maravilla. Paisaje de llanura sosegada y silenciosa entre Vilafranca y Zamora Correia, aparecen más adelante los bosques de pinos y eucaliptos y flanquea la carretera el oro de las viñas apretadas, a la altura de Cadaval y Chamusca. A Golegá se llega pasando dos veces, de orilla a orilla, el cauce ancho y laborioso del Tajo. El Tajo de las «fragatas» latinas, que se deslizan con sus velas ocres, río abajo, hacia el laberinto industrial del puerto lisboeta. A la orilla izquierda pasamos por Vilafranca, sobre el lomo metálico del puente Mariscal Carmona, alarde de una ingeniería modernísima, que Salazar inauguró hace pocos años, atravesándolo en coche de caballos, con una escolta de campesinos, con sus «pampilhos», erguidos como las lanzas de un escua-



Manolo Dos Santos con los cronistas taurinos de los principales periódicos de Lisboa, que le obsequiaron con una comida antes de uno de los viajes que Manolo Dos Santos hizo a países de América

LA FERIA DE SAN MARTINHO, EN GOLEGA

drón. A la orilla derecha, otra vez, porque en ella está Golegá, pasamos por otro camino de hierro, éste con más de medio siglo sobre los remaches, asombro del progreso y de la técnica en su tiempo, que inauguró don Carlos I, el rey asesinado.

Cerca de Golegá, en un recodo del camino, hay una diminuta plaza de toros, que pertenece a una finca ganadera. El doctor Saraiva Lima, que nos lleva al San Martinho todos los años y nos ilustra con su erudición taurina, nos dice: «En esa plaza toreó por primera vez Luis Miguel Dominguín, siendo un niño.» Y es que cuando Luis Miguel era niño vivía en Lisboa y estudiaba en el Instituto Español. Algún día, fiel a una tradición de familia, debió dejar las ecuaciones de primer grado para pegarle dos naturales de bandera a algún «pájaro» de esos que humedecen su cornamenta en las aguas del Tajo peninsular.

Si, todos los años vamos en noviembre a Golegá. Es la cortesía típicamente portuguesa, la gentileza de torero de los grandes, la «fidalgüía» de caballero del Ribatejo, de Manolo dos Santos, la que nos convoca al filo de la Feria, al hilo del San Martinho, cuando el pueblo antiguo y sencillo se agrupa en la trata, en la compraventa del caballo y, para darle sosiego a la garganta, inaugura el rito de comer las castañas del otoño y beber el «aguapé», esa especie de chacolí del Atlántico, que beben los fadistas y los «marialvas», desde que la Severa agonizaba, literariamente tuberculosa, en la rúa del Capelao. En el patio de la casa grande de Manolo, como un cortijo, pero como un cortijo de caballos con «saudades» de Simão da Veiga, hay una viejita castañera, una especie de versión campesina y rural de las nuestras madrileñas, de las de «cuántas calentitas» de la Plaza Mayor, cuyo



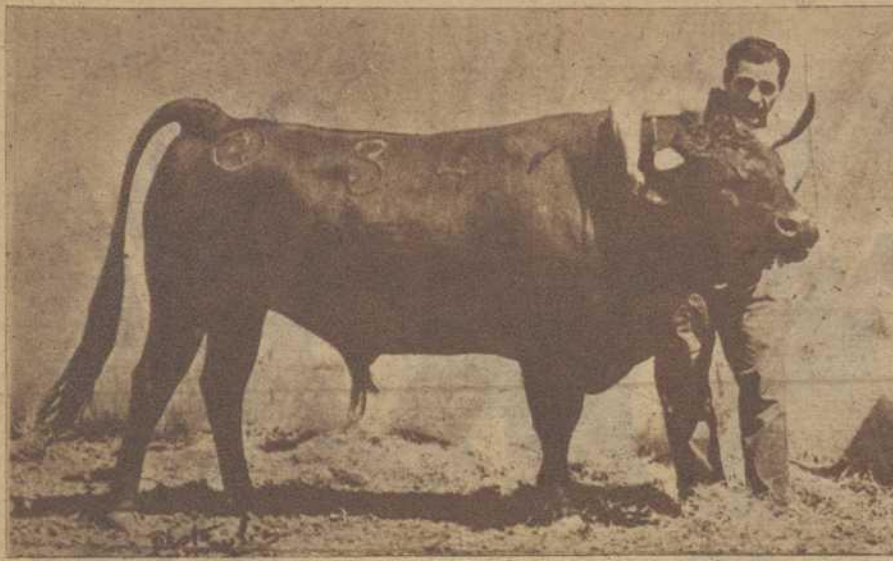
Forçados portugueses que actuaron en la Plaza de Madrid (Fotos Archivo)

atuendo de mantón y pañuelo, inventado para el frío, contrasta con la violencia de un sol inexplicable, que es casi una insolencia de las que, para atracción de extranjeros, organiza magistralmente mi amigo el doctor Jorge Felner da Costa, general en jefe del Turismo portugués.

Allí está también el «casinillo», con un retrato dramático del maestro, en el que los pinceles españoles de Colomina han puesto acento trágico al rostro infantil y risueño del torero. En el recibimiento de su casa, en el hueco de la noble escalera, hay otro óleo de Manuel, más quieto y melancólico, más parado, más tranquilo, más portugués, pintado por un pintor portuguesísimo y de alto e indiscutible talento: Eduardo Malta. Cuadros como una explicación, con traje de luces, de lo que son, por dentro de la vieja y recia osamenta, España y Portugal. Pero Manuel dos Santos está, en cuerpo y alma, en el ámbito de las dos expresiones. Delante de los toros era como lo pintó Colomina; en el sosiego de su casa ribatejana, de su hogar de portugués legítimo, con la aristocracia impar del que es pueblo de pura cepa, es como lo pintó Malta. En la casa, con una ejemplar finura y una amable gracia femenina, Gloria, la señora del cortijo, me jicana de dulce acento, sonríe a Manuel Jorge, el chaval de la casa, cetrino, divertido, con cualquier cosa ya de novillero fino en los ojos negros y grandes.

Mientras, en la Feria, Juan Nuncio, Infante da Cámara, Ervideira, toreros y fidalgos, pasean en coches y a caballo. Y José Palha, con su estampa de don Quijote de la leziria, le pone un punto de ecuestre nobleza a la tarde, que agoniza entre nubes cárdenas, como la sangre de los toros.

XAVIER DE ECHARRI



El toro «Maravillo» con «Puerta Moros» en los corrales de la Plaza de Marsella. Una gran amistad se había forjado entre el hombre y la hermosa bestia

Nuestros lectores conocen ya al toro «Maravillo», que en los corrales de la Plaza de Marsella —donde había ido a parar como sobrero de una corrida de prestigiosa divisa salmantina—, había hecho gran amistad con el ex banderillero y conserje de la Plaza marsellesa, Emilio López, «Puerta Moros». En nuestra revista EL RUEDO publiqué un reportaje del hecho y lo ilustré con varias fotografías, y por cierto que dicho reportaje dió lugar a dos notas curiosas: una, que dió origen a otro sobre los tiempos de banderillero de «Puerta Moros»; y otra, que por haber firmado yo aquel trabajillo con una «A», nuestros lectores y hasta el banderillero citado se lo atribuyeron a mi querido amigo Alberto Vera, «Areva», primerísima autoridad sobre el toro de lidia, en lugar de a este humilde y seguro servidor q. e. s. m.

El tema de hoy es dar cuenta de la muerte de «Maravillo» en la Plaza de Marsella, donde fué lidiado como toro de rejones, y dió un juego excepcional, extraordinario, por donde se ve una vez más que nobleza y bravura pueden y deber ir emparejadas en la misma casta brava.

Ya los periódicos, sin excepción, aludieron al hecho. Leemos en uno de ellos: «El toro era excepcional y mereció una vuelta al ruedo, o, mejor, haber sido conservado como semental.»

En otro: «En razón de la extrema bravura del toro «Maravillo», que fué lidiado por el rejoneador Fidani, el mayoral de la Plaza, Emilio López Aranda, «Puerta Moros», ha obtenido de Mr. Jordá la cabeza de este admirable animal, a fin de hacerla disecar. Nosotros pedimos a todos los aficionados marselleses aporten su óbolo a «Puerta Moros», cuyos medios financieros son limitados, para que pueda poner en ejecución este proyecto que tanto le afecta, porque —como todos saben— tenía por este toro un profundo afecto.»

Pero dejemos que sea el propio «Puerta Moros» el que nos hable de la muerte de «Maravillo», como lo hace en carta dirigida —ahora, sí— a nuestro querido «Areva». Su acento es tan emotivo que copiamos al pie de la letra. Dice Emilio López Aranda: «Señor Areva. Madrid.

«Muy señor mío y de mi más estimada consideración: Hace tiempo que tenía el propósito de dirigirme a usted para darle las gracias por el artículo publicado en EL RUEDO sobre el toro «Maravillo». Después pensé hacerlo una vez que se hubiese lidiado dicho toro. Hoy lo hago primero para agradecerle de todo cora-

zón su artículo, lo que representa para mí un grato recuerdo, y también para informarle de la nota sobresaliente de este toro, que los que han tenido la suerte de verlo, como la modesta opinión de un servidor, es de extraordinario. El señor Juan Ramos, representante en España del señor Jordá, empresario de esta Plaza, como los banderilleros Joaquinito y Miguel Palomino, pueden hacer eco a mis palabras, y si sólo cito estos nombres es por no hacer interminable la lista, por su antigüedad como subalternos y además porque no piense que lo hago por el cariño que sentía por este noble y bravo animal.

Para el domingo 12 de octubre, y para cerrar la temporada en Marsella, el señor Jordá organizó una novillada con reses de Ortega Casado, de Jaén, para E. Redondo, M. Carra y Curro Montes, con el rejoneador Charles Fidani. En el primer momento, la Prensa anunció dos toros para el caballero, uno de Pérez de la Concha y el de don Dionisio, pues el señor Jordá consideró que estos toros llevaban demasiado tiempo en los corrales. Por amistad, razones, ruegos y requerimientos que le hice, cerró el cartel solamente con el toro de Pérez de la Concha para el rejoneador. Por el estado del piso se acordó que Fidani saliera en cuarto lugar, para evitar no estropear más el ruedo. Cuando le tocó su turno había en la Plaza descontento general, pues los de Casado salían mansos y con dificultades; con este ambiente pisó el ruedo el de Pérez de la Concha, que fué todavía peor, manso de solemnidad, huyendo de su sombra y del rejoneador, que le perseguía por toda la plaza a galope tendido, entre el regocijo de unos y el descontento de otros. Se le metió al corral y se anunció que al final de la corrida saldría otro toro, y éste fué el destino de «Maravillo», digno de haber sido lidiado en una corrida concurso de ganaderías.

«Con la emoción y la pena que esto representaba para mí, señor Areva, di suelta al toro, que salió sin divisa, pues yo no tuve valor para ponérsela. Le rogué al señor Ramos, que estaba a mi lado, lo hiciera él, y no pudo conseguirlo. Creo que más fué por no molestar mis sentimientos. Salió sin prisas y en cuanto vió al caballo, y sin provocación, se arrancó con fuerza y con alegría y con el rabo en el aire, siguiendo la cola del caballo. Cuando le clavó el primer rejón, se arrancó desde largo en una acometida extraordinaria de codicia; muy apurado el caballero, se salió para los

«MARAVILLO» MUERTO EN MARSELLA, EJEMPLO DE NOBLE BRAVURA

Amigo en los corrales del conserje «Puerta Moros», dió en su lidia una pelea excepcional



La brava estampa de «Maravillo» derribando y embistiendo al caído rejoneador Fidani y a su jaca blanca



Cambio de jaca y alegre arrancada de «Maravillo», que sigue atento el revuelo de la cola torera

medios, siempre perseguido por el toro, tratando de doblarse con él para ganar terreno, tropezando el caballo y cayendo, ante la emoción general; metió el toro la cabeza y le coló todo el pitón en el anca; la fuerza de la embestida y un capote oportuno evitaron la tragedia que se masticaba.

«Con qué alegría seguía a los vuelos del capote, embistiendo suave, doblando maravillosamente, con el hocico por el suelo, lo mismo por un pitón que por el otro, sin descomponerse, sin puntear y sin tirar una cornada! ¡Qué toro, señor Areva!

«Maravilloso como su nombre, a los toros, ahí como aquí, hay que enseñarlos a embestir; éste ya sabía hacerlo, y ¡de qué manera!

«Cambió de caballo el rejoneador, ante la emoción que produjo el percance y la bravura del toro, y en ese momento en que éste se quedó solo en los medios, con la cabeza alta, majestuoso, encarándose con el público, dando vueltas sobre sí mismo, provocador; ¡qué estampa de toro de lidia! La recordaré toda mi vida con lágrimas en los ojos. Bástele saber que fué al caballo sin provocación ni acoso, sin colocación previa y sin querencias, de largo y de corto,

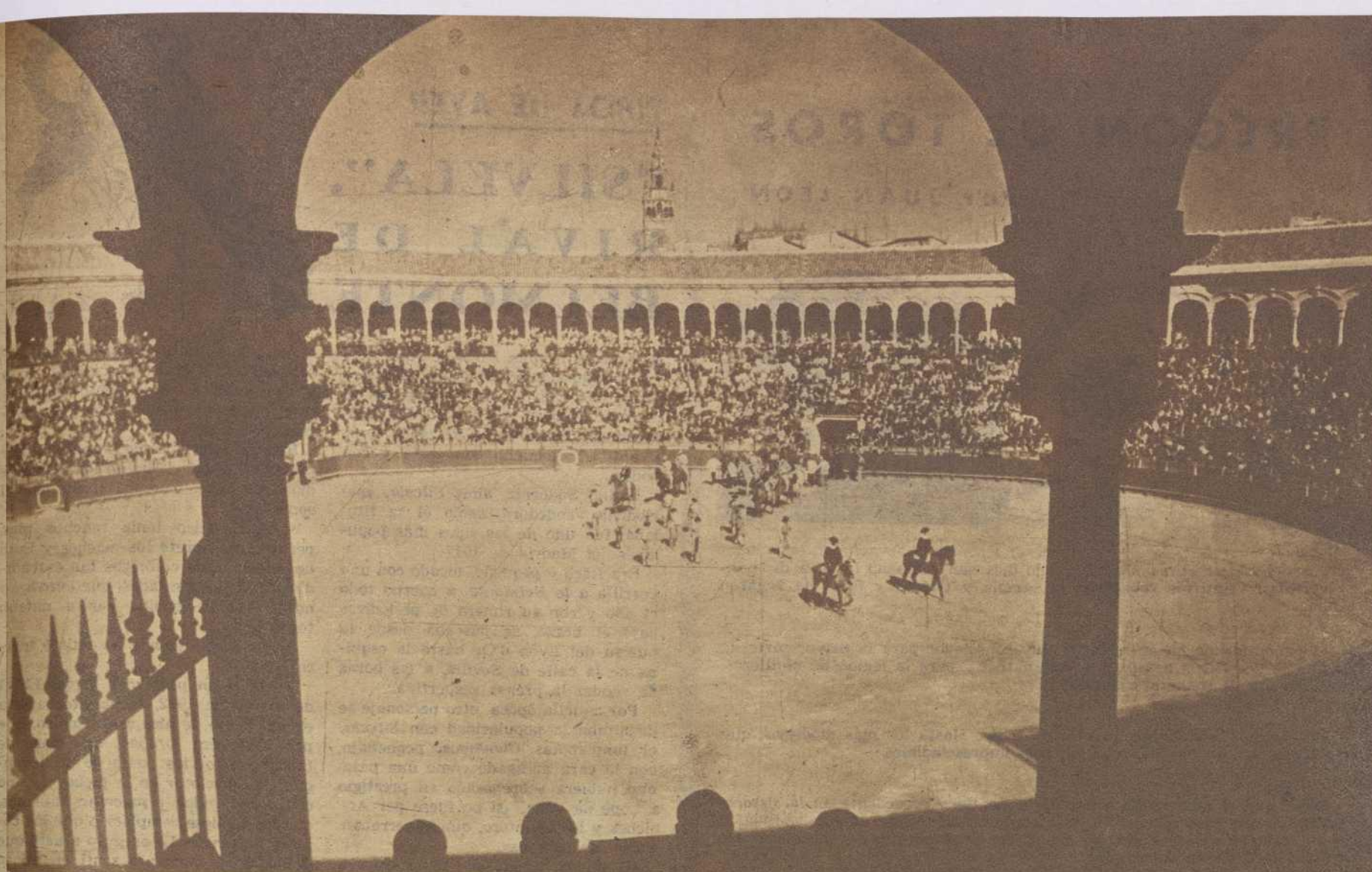
según quedaba en la suerte anterior, sin dolerse al castigo, que fué excesivo. Hay que reconocer que el toro tenía los pitones intactos y mucha fuerza. Le colocó cuantos rejones quiso, y lo más curioso fué que al toro no se le veía perder fuerza; sin embargo, al caballo se le dió un momento de reposo para que el animal cobrara alientos, pues se temía otra caída.

Cuando el caballero se fué entrando montado al patio, viendo el toro que no tenía enemigo delante, se arrodilló con la naturalidad de un toro que se acuesta para descansar, sin un quejido y fuera del tercio. Hizo casi toda la pelea en las afueras; nunca hubo necesidad de poner al toro en suerte; los capotazos que se le dieron fueron para cortarle, y él solo se prendía en el capote. Se le apuntilló, no sin antes darle un susto al puntillero, que le marró.

Y esto es cuanto «Puerta Moros», banderillero de toros y conserje mayoral de la Plaza de Marsella, pudo escribir de la gesta de «Maravillo», tan noble como bravo, y que se malogró —en una tarde lluviosa— ante un público lejano.

Por la transcripción,

DON ANTONIO



LA TEMPORADA 1958 EN LA REAL MAESTRANZA

Se inauguró la temporada en la Real Maestranza el día 6 de abril, Domingo de Resurrección, con la alternativa de Rafael Jiménez, «Chicuelo» (que la recibió de manos de Antonio Ordóñez, con Manolo Vázquez de testigo y toros de don Carlos Núñez), y se cerró con el festival de la Vejez del Torero, que se celebró la pasada festividad de Todos los Santos, con la intervención de Carriles, Montenegro, «Chicuelo», «Chiquilín», Cobo y John Fulton.

Entre ambas fechas se han celebrado veintinueve espectáculos —incluidos los dos citados— en la siguiente forma: Nueve corridas de toros, doce novilladas picadas, tres de las llamadas económicas o de proafición, cuatro «charlotadas» y el referido festival benéfico. Poca cosa, en verdad, para una Plaza de la categoría de la Real Maestranza.

En 1958 pisaron el ruedo sevillano once matadores de toros, que se repartieron los veintisiete puestos de las nueve corridas como sigue: Antonio Ordóñez y Jaime Ostos, cuatro actuaciones; Rafael Ortega, Manolo Vázquez y Rafael Jiménez «Chicuelo», tres; Luis Miguel Dominguín, Gregorio Sánchez, Antonio Borrero, «Chamaco», y Curro Girón, dos; José Gómez, «Cabañero», y Diego Puerta, una.

Se concedieron dieciocho orejas entre los matadores de toros, figurando a la cabeza Antonio Ordóñez con cinco, seguido de Curro Girón con cuatro; de Luis Miguel Dominguín, Rafael Ortega, «Chamaco» y Jaime Ostos con dos, y de Manolo Vázquez con una.

No actuaron, entre los matadores que más torearon por otras plazas, Julio Aparicio, Antonio Bienvenida, César Girón, Luis Segura, «Pacorro», Bernadó, Abelardo Vergara, Fermín Murillo y Juan Antonio Romero.

El total de toros que se mataron ascendió a cuarenta y ocho, pertenecientes a las siguientes ganaderías: Nueve, de Antonio Pérez; siete, de Carlos Núñez y marqués de Villamarta; seis, de Eduardo Miura, de Ricardo Arellano y Gamero Cívico; cinco, de P. Sánchez Cobaleda; cuatro, de Atanasio Fernández y un toro de Manuela Agustina López Florez, de Samuel Flores, de José Luis Osborne y del marqués de Domecq y Hermanos.

29 espectáculos entre corridas, novilladas y bufas

Antonio Ordóñez, el diestro que más orejas cortó

De novilleros hicieron el paseíllo veinte, el que más veces actuó fué Diego Puerta, con cinco tardes; Juan García Mondeño y Antonio González actuaron tres; «El Pío», «Cabañero», Redondo, Pepe Alvarez, «Miguelín», «Sanluqueño», «Marqueño» y Antonio Cobo, dos, y «Curro Puya», «El Trianero», Victoriano Roger («Valencia»), «Relámpago», Manolo Segura, Trinchera, Manuel Villalba y Antonio Alvarez Lara, una. Este último actuó anteriormente en una novillada proafición.

En las novilladas se concedieron doce orejas, siendo «Mondeño», con cuatro, el que más trofeos acaparó; «Cabañero» cortó dos, y una «El Pío», Antonio González, Puerta, Pepe Alvarez, «Sanluqueño» y Antonio Cobo.

Se mataron setenta y tres novillos, figurando en primer lugar con igual número de novillos los ganaderos marqués de Domecq y Hermanos, Felipe Bartolomé y Joaquín Buendía, con doce cada uno, seguidos de Juan Guardiola, con siete, y Clemente Tassara, Tomás Prieto de la Cal, Diego Garrido, Juan Pedro Domecq, José Villar Vega, Fermín Bohórquez y Juan Gallardo, con seis.

Se celebraron tres novilladas de proafición. La primera fué la ya tradicional, organizada por el diario «Sevilla». Se lidiaron novillos de José Luis y Manuel Cañaveral para José Marín, Antonio Fernández, José Luis Gálvez, Manuel Rodríguez y Antonio Rodríguez, «Rayita». Las otras dos fueron patrocinadas por la Empresa. En la primera, también con novillos de Cañaveral, torearon José Rumis, Manuel Alvarez («El Bala»), Pedro Domínguez, Juan Antonio Ojeda, Fernando Moreno y Antonio Alvarez Lara, que cortó una oreja. En la última, se lidiaron novillos de José María Soto de la Fuente para Antonio Martínez, Rafael Fernández, Juan Enrique, José Duarte, José Montes y Manuel Zárate.

Se lidiaron cuatro «charlotadas» actuando dos veces Galas de Arte-Carrusel 1958 y una actuación del «Bombero Torero» y el «Empastre».

Este año se han doctorado en Sevilla dos toreros: Rafael Jiménez, «Chicuelo», y Diego Puerta. «Chicuelo», que vistió de rosa pálido y oro, recibió los trastos de Antonio Ordóñez, que fué quien le apadrinó, actuando como testigo Manolo Vázquez. El toro de la ganadería de don Carlos Núñez se llamaba «Cañamazo», tenía el número 134, pelo negro y pesó 290 kilos.

Diego Puerta vistió celeste y oro. Luis Miguel fué su padrino y Gregorio Sánchez, el testigo. El toro, de la ganadería de Ricardo Arellano y Gamero Cívico, se llamaba «Zambombero», con el número 296, pelo negro, zaino y pesó 299 kilos.

Este año debutaron, entre los matadores de toros, Curro Girón, «Chamaco», «Chicuelo», «Cabañero» y Diego Puerta —estos cuatro torearon de novilleros en otras ocasiones.

Entre los novilleros debutaron ocho: Antonio González, «Cabañero», Emilio Redondo, Pepe Alvarez, «Marqueño», «Manilí», «Relámpago» y Antonio Alvarez Lara.

No ha sido éste, ciertamente, año de rejoneadores. El único fué Josechu Pérez de Mendoza por partida doble.

Visitaron la enfermería, con cogidas o lesiones más o menos graves, los siguientes diestros: Jaime Ostos, «Chicuelo», Antonio Ordóñez, entre los matadores de toros; Diego Puerta, de los novilleros; «Rayita» y Pedro Domínguez, de los de la proafición.

La nota triste de la temporada fué la muerte del inspector de Policía don Tomás Gómez Moreno, cuando se hallaba prestando sus servicios en el callejón.

También se destacó el año por la abundancia de espontáneos que se arrojaron, no consiguiendo, la mayor parte de las veces, otra cosa que perjudicar a los diestros para la lidia de la res. En una novillada llegamos a contar hasta cinco.

Y esta ha sido la temporada taurina de Sevilla. Temporada gris, monótona, sin emoción y sin descubrimientos.

PREGON DE TOROS

Por JUAN LEON



A setenta ha llegado el número de diestros que han actuado en la temporada del año en curso. De ellos, sólo diez han rebasado la cifra de treinta corridas, veintitrés rebasaron la decena y treinta y ocho no llegaron a ella.

El panorama no ha de resultar muy consolador para la mayor parte de los que se decidieron a tomar la alternativa y para la legión de novilleros, que aumenta de manera incesante.

La Fiesta, sin embargo, precisa de todos. Hasta los más modestos, que sólo torearon una corrida, resultan casi imprescindibles.

Dicen que el número de alternativas no tiene precedente en la historia taurina, lo que paso a creer sin más comprobación, pues aunque se rebajen las de diestros no españoles, no me parece probable que se encuentre otro año tan fecundo en doctorados.

Ahondando un poco en el asunto o queriéndole buscar los tres pies al gato, quizá se pudiera llegar a la conclusión de que no sólo se toma la alternativa para ascender a unos puestos privilegiados, sino también para cambiar de postura, para complacer a un pueblo que quiere tener su torero. O a otro —pueblo o empresario— que anuncia una alternativa, sea la que sea, para dar mayor aliciente a un cartel.

Pero el caso es que esta temporada se han otorgado veintiuna alternativas, aunque la del mejicano Heriberto García y la del francés Pierre Schull no puedan escapar sin reparos.

Quedan aún diecinueve. Diecinueve matadores de toros recién estrenados, que se proponen, o deben proponerse, competir —ya han competido en esta temporada— con cincuenta, más o menos veteranos, jóvenes en mayoría, que no piensan por ahora en retirarse.

Ni los más veteranos y menos jóvenes piensan tampoco en retirarse, unos porque aún pueden, otros porque todavía están llenos de afición y algunos porque lo necesitan para vivir. Total, que no hay bajas.

Se pretende que en la feria de San Isidro se celebre, al estilo de Jerez de la Frontera, una corrida-concurso de ganaderías, espectáculo, a mi juicio, poco eficaz para el fin que con él se persigue.

Pensar que los toros van a salir buenos porque seis ganaderos han seleccionado sus respectivos ejemplares con el mayor escrúpulo, suele inducir a error; pero lo malo es que puede inducir a engaño, ganándose el premio un ganadero cuyas reses no sean precisamente las más acreditadas.

Esta temporada hubo, por falta de reses, algunas corridas de este género, aunque no se anunciasen como corridas-concurso, pero que estuvieron integradas por toros de distintas divisas, que dieron muy deficiente resultado.

Puede ocurrir que algún toro sea desechado en el reconocimiento, con la consiguiente complicación para sustituirle; mayor, desde luego, que en las corridas normales.

Y lo que invariablemente se produce es la desigualdad, cuando lo que gusta, y es motivo de alabanza para un ganadero, es que la corrida sea muy pareja.

Pero hay una más grave objeción: la casi segura resistencia de los ganaderos a venir a una corrida-concurso precisamente en Madrid.

De todas formas, puede intentarse, aunque el clásico mimetismo nacional arrastrase a muchas Plazas de España a querer hacer lo mismo que en Madrid. Y entonces...

TIPOS DE AYER

“SILVELA”, RIVAL DE BELMONTE



Ni menos ni más. Rival de Juan Belmonte, a quien admiraba, y en defensa suya, *Silvela* «se mataría con su madre». Textual. Pero rival del fenómeno de Triana en la Plaza de toros y ante el cincheño con casta y con poder...

Emilio Sodorniz, alias *Silvela*, «periodista vendedor», como él se titulaba, fué uno de los tipos más populares del Madrid de 1917.

Era flaco y pequeño, tocado con una gorrilla a lo Belmonte, a cuerpo todo el año y con su rimero de periódicos bajo el brazo, se paseaba desde la puerta del León d'Or hasta la esquina de la calle de Sevilla, a las horas de vender la prensa vespertina.

Por aquella época, otro personaje se disputaba la popularidad con *Silvela*: el limpiabotas *Cienhigos*, pequeño, con la cara arrugada como una pasa, que hubiera sobrepasado en prestigio a Lope de Vega, «si no fuese por Arniches y los Quintero, que le cerraban todas las puertas».

Cienhigos, madrileño como *Silvela*, se expresaba castizamente. *Silvela*, no. *Silvela* había oído hablar de la inquietud de Terremoto por la literatura y no perdonaba medio de hacerse con un léxico especial para sus conversaciones profesionales.

—Yo, señor de Palermo —decía a Parmeno en una entrevista—, dicho sea sin falta a la respetuosidad, creo que ha llegado la hora de mi *interview*. Usted sabe cómo la aguarda con serena *pulcrituz* la afición, que me *concedía* diestro de primera fila y que ha leído *interviews* hechas por usted de espaldas, sin *visualidad*. ¿Me espreso con certidumbre?

Además de flaco y pequeño, como ya dije, *Silvela* era enteco y escomendrijo; tanto, que a algunos de aquellos toros que pacían en su turbulenta imaginación le hubiese bastado un resoplido para tirar por tierra, dando tumbos, al seudofenómeno.

Pues, aprovechando su endeblez, había unos cuantos amigos de la bulla, entre los que recordamos al matador de toros *Maera*, de *chufía* constante en sus ratos libres, que daban en pasearse por el mismo sitio donde *Silvela* tenía su lugar de venta periodística, y cada vez que se enfrentaban con él, y sin darle importancia, le atizaban unos empujones como cargas futbolísticas que le obligaban a trastrabillar al pobre muchacho.

—Bueno, hombre... ¿que ya está bien!... Vamos a ver si emplean ustedes la *visualidad* para no *vilipendiar* a los transeúntes apacibles...

Estaba entonces en Madrid y en la cumbre de su popularidad el matador de toros mejicano Juan Silveti, torero de gran valor, materialmente cosido a cornadas. Por aquí se le llamaba el *Belmonte de Méjico*. Pero ¿que no lo oyese *Silvela*!... La frase le descomponía.

—Belmonte... pero ¿de qué, por qué y de dónde se le apellida con ese apelativo que me pertepese? En Méjico estará muy acertado que se lo denominen, pero aquí el *infrascripto* no será más que Silveti, porque *parangoniar*

le con don Juan es quitarme a mí merecimientos. Y en lo *relacionante* a la *profesionalidad*, los elementos sin ilustración pueden confundirnos. ¿No coinciden ustedes?

Refería *Silvela* cómo empezó a despertar su afición. Fué en los primeros días del siglo. Toreaba a un chaval como él.

—Aquel chico tenía muchos pies, pero yo me apreté los machos y le di una relación de verónicas tan extraordinariamente apretadas, que *entodavía* no se las he podido dar a ningún toro.

—Y allí comenzaste a sentirte torero, ¿no?

—Allí y un poco más tarde. El 14 de marzo de 1902, fecha litografiada en mi mente, le hice a otro chico, que por cierto era *jobao*, una clase de faena con *tos* los pases de mi invención, sin *discurrir* en la plebeyez, sino con *grandiosidad* y *pulcrituz* taurinas, que me hubiese complacido que los copiase un pintor. Le aseguro a usted que desde aquel momento sentí en mí lo que yo *usufructúo* como rival o enemigo visible, en el terreno profesional, de don Juan Belmonte.

Cuando se le hablaba a *Silvela* de *Joselito*, se deshacía.

—¿Ese es el santo pontífice y papa de la tauromaquia del siglo! Porque aquí, entre paréntesis, yo soy el rey. Pero yo soy el rey de dos cláusulas o conceptos *desperdigados* entre sí: el género modernista de las *varietés* y el rondoneo de la fiesta de los toros. ¿Vale la *verdad*, aunque me impulse a decirle una idea *sátira*?

—Sí, hombre, sí.

—Pues aquí, si yo no he triunfado en los ruedos ha sido por Rodolfo Gaona, *cronometrao* en plan de mi hundimiento con ese que le llaman *fenómeno*, que se llama Belmonte y es un enemigo contumaz. El Gaona, en Vista Alegre, me quitó de las manos un par de garapuyos —garapuyos pa los profesionales son las banderillas— *pa* que yo no se las clavase al toro con *grandiosidad* y nobleza. Y el Belmonte, en una fiesta en la que alternamos en la Plaza de Madrid *pa* socorrer a los heridos de Marruecos, comenzó a echárseme encima a empujones, a *patús* y a otros *ditámenes* *coercitivos*, tirándome sobre los toros utrerros de una forma que yo no podía revolverme contra él ni contra los toros... ¿Qué es eso? Pues envidia *entrínscamente*. Pero yo, que soy hombre *culto* y *cle-ro*, con conocimientos de la matemática y de la oratoria, llevo en mi antro el perdón, y aunque él sea mi enemigo, yo *esteriorizo* mi admiración por su arte. ¿Usted cree que me explico...?

Te explicabas muy bien, Emilio Sodorniz (a) *Silvela*, tipo de los más populares del Madrid de principios de siglo. Tú divertiste a los que entonces bullían —¡era tan pequeño Madrid!— por los cafés y las redacciones.

Luego, Madrid ha ido creciendo, y desde la época en que todos nos conocíamos hemos llegado a ésta, en la que no nos conocen ni conocemos a nadie...

F. RAMOS DE CASTRO

EN LAS ARENAS DE BARCELONA

Festival en homenaje al empresario don Pedro Balañá



Rafael «el Gallo» se dispone a hacer el paseo. En el grupo está Angel Peralta, que rejoneó al quinto de la tarde y alcanzó gran éxito

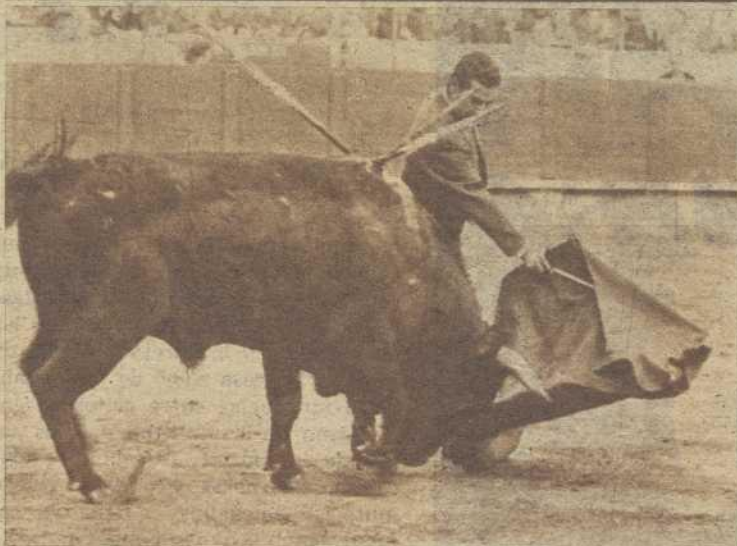
EN la Plaza de las Arenas se ha celebrado un festival-homenaje a don Pedro Balañá. Hicieron el paseo las cuadrillas capitaneadas por Antonio Bienvenida, Mario Cabré, Julio Aparicio, Antonio Ordóñez, «Chamaco», Fermín Murillo, Victoriano, Valencia, y Diego Puerta. En medio de ellos, y en unión del gran rejoneador de la Puebla don Angel Peralta, hizo el paseo, jaracandoso y torero, Rafael, «el Gallo», liado, como en sus mejores tiempos, en un precioso capote de paseo. La ovación fué interminable y Rafael, «el Gallo», se vió obligado a dar la vuelta al ruedo en medio de una emocionada ovación y entre una verdadera lluvia de puros.

En primer lugar saltó a la arena un novillo de los señores herederos de Montalvo, al que Antonio Bienvenida toreó con su peculiar estilo con capote y muleta entre grandes ovaciones. El toro tenía mucho genio, pero Antonio lo toreó con suavidad, escuchando oles y ovaciones. La espada no fué certera, por lo que todo quedó en una gran ovación final.

Mario Cabré se lució sobremanera al torear con el capote al de Arturo Sánchez. La elegancia que puso en el trance fué en verdad admirable. Con la muleta realizó una gran faena, amenizada por la música y en la que toreó sobre la derecha con gran templanza. Falló con la espada



Las cuadrillas, numerosas como se ve



Antonio Bienvenida en el toro de los herederos de Montalvo



Cabré se ciñe en un pase de muleta



Julio Aparicio se lució mucho en el toro que le tocó en suerte, que, por cierto, era manso

y dió la vuelta de honor recogiendo flores y prendas de vestir.

Muchas veces decimos que Fulano hizo al toro, pero esto no deja de ser, casi siempre, un tópico para expresar que el torero superó las dificultades que su enemigo tenía. Pero es que hoy hemos visto cómo Julio Aparicio ha hecho que un manso de Bernardino J'ménez, que saltó al callejón y que salía huyendo de los capotes, tomara el engaño y terminara pareciendo un toro bravo. No cabe mayor cambio en menor tiempo, como no cabe mayor maestría que la de Julio Aparicio. Ese bregar con el capote, ese llevarlo al caballo embebido en los vuelos del percal para encelarlo y ese torear después del madrileño, pocas veces se ve. No vamos a enumerar los pases que compusieron su faena; sólo vamos a decir que todos fueron perfectos, asombrosos. Entra a herir en dos ocasiones y descabella finalmente, y recorre el ruedo con la oreja de su enemigo en

medio de una de las más grandes ovaciones de la tarde.

De igual ganadería que el anterior, y también mansurrón, es el que toca en suerte al de Ronda. Y otra maravilla del toreo, otro lidiador sabio y maestro. Por cierto que llamó poderosamente la atención el hecho de que Antonio Ordóñez luciera corbatín sobre la camisa torera de su traje campero. Una genialidad de Antonio Ordóñez. Toreó de forma portentosa con capote y muleta, haciendo gala en todo momento de su clase y de un amplio repertorio. Hubo ovaciones constantes y la música acompañó desde los primeros momentos su labor. Citando a recibir mató a su toro, y fué premiado con la oreja, dando la vuelta al ruedo entre una lluvia de prendas de vestir y ramos de flores. En el tercio de quites invitó a actuar a Enrique Vera, que fué premiado con una ovación al rematar con media superior los cuatro lances que compu-

SIGUE

sieron su quite.

En quinto lugar se lidió un ejemplar de Clairac, que acusó mucho genio y con el que Angel Peralta alcanzó otro triunfo de clamor como rejoneador y como caballista. Rejones, arponcillos y banderillas a una y dos manos fueron prendidas con gran precisión entre grandes ovaciones. Clavó un rejón de muerte y, pie a tierra, terminó con un certero descabello, siendo ovacionado fuertemente.

De Arturo Sánchez, como los tres siguientes, fué el sexto. «Chamaco» lo recibió con una valerosa larga de rodillas, que fué premiada con una gran ovación, así como las verónicas que instrumentó a continuación. Con la muleta realizó una faena en la que hubo pases de pecho en cadena, naturales, derechazos y otros de espaldas muy apretados. Mató de un pinchazo, media aguantando y descabello a la primera, dando la vuelta al ruedo siendo portador de la oreja de su enemigo.

Fermín Murillo toreó apretadamente y con buen arte con capote y muleta. Por contera, Fermín mató de forma irreprochable de una gran estocada y paseó el ruedo con la oreja de su enemigo.

Victoriano Valencia está cada día más maestro con el capote y la muleta. Saludó a su toro con cinco lances y media, que fueron premiados con una gran ovación. Volvió a



Un muletazo templado de Antonio Ordóñez



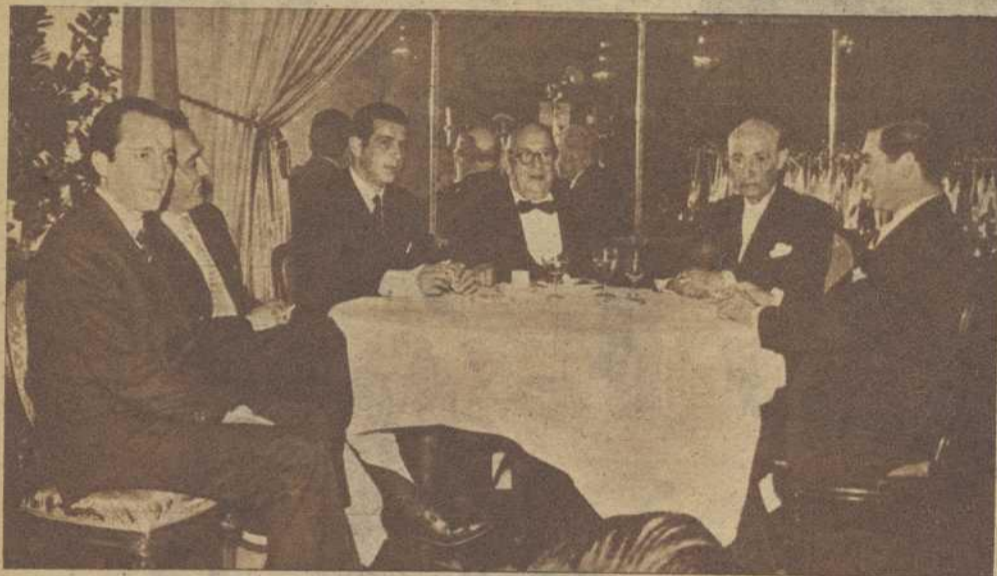
«Valencia» en una chicuelina

lucirse en su quite y entre música y grandes oles realizó una faena, en la que no faltó la nota angustiosa de la cogida, que vino de tanto arrimarse el torero. «Valencia» toreó muy centrado por alto y derechazos de mucha templanza, siendo de destacar en su labor un gran pase de pecho. Mató de un pinchazo y media en lo alto y le fué concedida la oreja, terminando por sacar a sus compañeros a compartir la ovación tras dar la vuelta al ruedo.

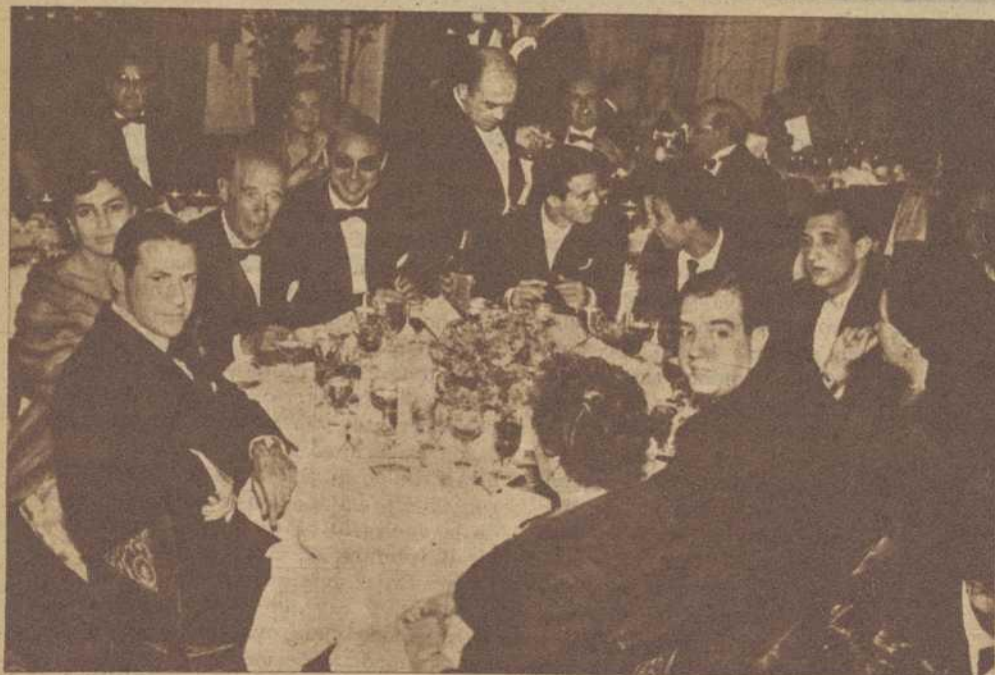
Diego Puerta se metió al público en el bolsillo nada más saltar al rue-



Un lance apretado de Diego Puerta, al que le concedieron las dos orejas y el rabo del toro que lidió



Durante la comida que, acabado el festival, se ofreció a Balañá, aparecen Rafael «el Gallo», Antonio Bienvenida, Antonio Ordóñez, Julio Aparicio y Juan de la Palma



A otra mesa se sentaron don Antonio Pérez Tabernero, «Chamaco», Mario Cabré, Diego Puerta, Fermín Murillo, Manuel Pérez, «Vito», y el hijo de Balañá. La fiesta resultó muy animada (Fotos Valls)

do el de Arturo Sánchez, pues el muchacho lo recibió con dos largas de rodillas, que provocaron el entusiasmo en los tendidos, como después los cinco lances y la apretada media de remate. La cosa subió de tono cuando el muchacho, entre gritos de entusiasmo de la multitud y a los sonos, de la música, toreaba por chicuelinas garbosas y toreras. Nuevo quite por chicuelinas y flene que saludar sombrero en mano en medio de una gran ovación. Y con la muleta, un trasteo de escándalo, que pre-

senció el público puesto en pie. Cobró media estocada y le fueron otorgadas a Diego las orejas y el rabo, mientras una multitud saltaba al ruedo para sacarlo a hombros de la Plaza.

Todos los diestros brindaron a don Pedro Balañá, haciendo extensivos sus brindis a Rafael, «el Gallo». Como remate final, sólo desear a don Pedro muchos años más al frente de sus negocios taurinos para bien de la más española de las fiestas.

G. DE CORDOBA

EXTRAORDINARIO de EL RUEDO

DE acuerdo con nuestra tradicional costumbre, el próximo jueves, día 4 de diciembre, publicará nuestro semanario EL RUEDO su número extraordinario de fin de temporada 1958.

En él —que no dudamos en calificar como el documento más completo de cuantos acontecimientos taurinos son dignos de reseña— se detallarán, con escrupulosa estadística, las corridas celebradas, diestros que las lidiaron, divisas y hierros de los toros corridos, alternativas para la gloria, el dolor de las heridas. Todo aquello, en fin, que es con tanta frecuencia dato que interesa y se recuerda, que se discute en las tertulias o se pregunta a los expertos en las cartas que en nuestro «Consultorio taurino» llueven sobre nuestra Redacción, en prueba de su constante interés.

Por eso anunciamos la próxima aparición de nuestro número extraordinario de fin de temporada:

A nuestros corresponsales, para que

hagan sus incrementos de pedido con tiempo bastante.

A los diestros, para que tengan el más completo recuerdo de sus hazañas toreras del año.

A los ganaderos, que tienen en nuestra documentada exposición un completo historial de la ganadería brava en 1958.

A los apoderados, empresarios, subalternos y hombres del «Planeta de los toros», que sobre la estadística de 1958 tienen los mejores argumentos para montar la temporada de 1959.

A los lectores, aficionados y amigos de EL RUEDO para que estén atentos a su salida y no se vean privados de nuestro extraordinario, que será realmente... ¡extraordinario!

Colaboraciones, fotografías y dibujos seleccionados harán que el número EXTRAORDINARIO de EL RUEDO sea imprescindible en la lectura de cuantos sienten y viven la impárrica Fiesta brava.

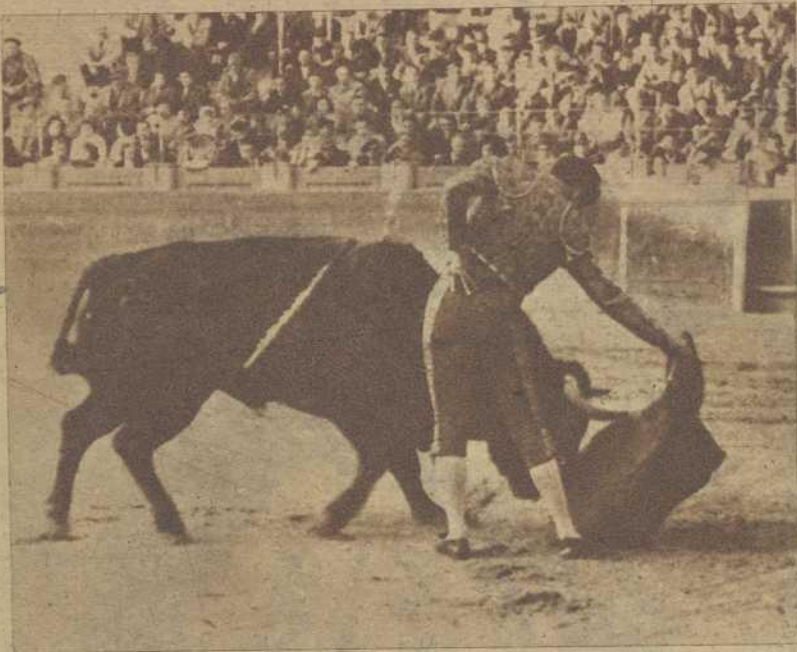


LA BODA DE CESAR GIRON

PARA hoy día 20 está anunciada, en Marsella, la boda de la bella señorita, de nacionalidad francesa, Danielle Eicart con el matador de toros venezolano César Girón. El romance se inició durante una feria de abril de Sevilla. A la ceremonia de la boda se proponen asistir los escritores franceses Marcel Pagnol, Jean Cocteau, el pintor español Pablo Picasso, Tino Rossi y varios toreros españoles. En el reportaje obtenido por Lendinez aparecen los novios durante una visita a la Plaza de toros de las Ventas y contemplando algunas de las vitrinas instaladas en el Museo Taurino que organizó la Diputación Provincial de Madrid. Parece ser que César Girón, después de torear varias corridas que tiene contratadas en América, se retirará del toreo. El nuevo matrimonio ha decidido residir en Madrid.

Novillada benéfica en ZARAGOZA

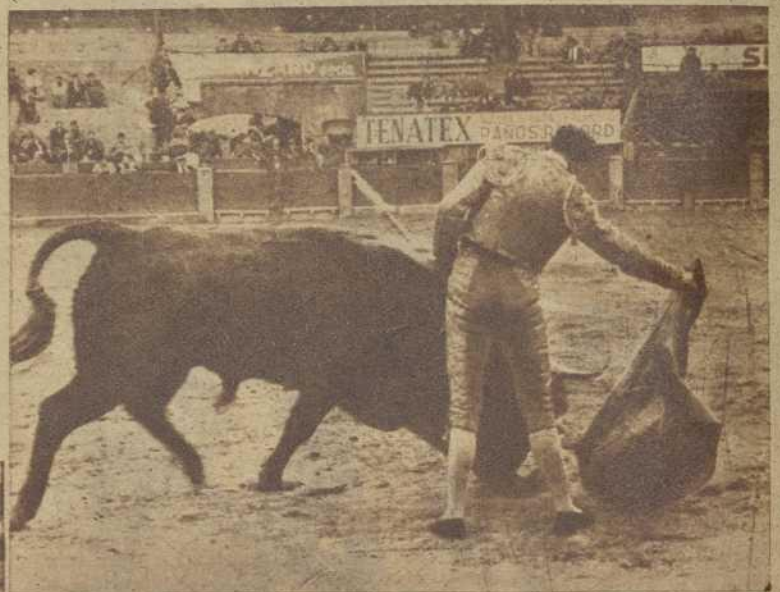
Seis novillos de diversas ganaderías para Joselito Clavel, Abilio Langa, «Aragonés», y Mariano Tirapo, «Chiquito de Aragón»



La novillada terminó con luz artificial y bastante frío

Joselito Clavel

Abilio Langa, «El Aragonés»



EL pasado domingo se celebró en Zaragoza una novillada a beneficio de los suburbios de la capital. El fin altruista del festejo era bueno, pero la fecha caía ya un poco lejos del clima que requiere el espectáculo taurino. La tarde fría, aunque soleada, no resultaba propicia para permanecer dos horas sentado en los gradas, y los escasos espectadores que acudieron a la Plaza, enfundados en sus prendas de abrigo, refugiáronse en las localidades más caldeadas, buscando un poco de calefacción natural. La empresa aprovechó esta función tardía para liquidar parte de las existencias que le quedaban en los corrales, soltando por la puerta de chiqueros, en calidad de novillos, seis de los toros que, al no ser admitidos como tales, habían sido rechazados durante la reciente feria del Pilar.

A Joselito Clavel le correspondió, en el lote, un novillo de Antonio Pérez y otro de los hermanos Villagodio. Bueno el primero, Clavel lo lanceó a la verónica vistosamente y realizó una artística faena, que remató de un pinchazo y media estocada. Hubo corte



«Chiquito de Aragón» (Fotos María Chivite)

de una oreja y vuelta al ruedo. En el otro su actuación fué menos efectista. Lo muleteó con eficacia antes de darle muerte de dos pinchazos y una estocada. Volvió a recorrer el anillo entre ovaciones, de las que ya había sido objeto también al realizar un quite por chicuelinas y en la suerte de banderillas. Los seis pares que colocó fueron meritorios.

Los novillos que le tocaron al «Aragonés» pertenecían a las vacadas de Escudero Muriel y Jesús Sánchez Cobaleda. Vióse algo comprometido al torear con el capote al primero, que tenía la embestida brusca y descompuesta. Pero logró una serie de pases sobre la mano derecha, en redondo y por alto, que el público estimó en su valía. Mató de una estocada y descabello a la primera y le fué otorgada una oreja. A su segundo novillo, gordo y cómodo de cabeza, Abilio Langa lo veroniquéó con buenas maneras. Y en la faena puso voluntad, instrumentando

algunos muletazos que se jalearon. Tuvo la mala suerte de que, después de hacerlo doblar de media estocada y una entera, el novillo se levantara cuatro veces, por marrar el puntillero, y entre intentar el descabello y no acertar hasta el tercer golpe, se le fuera el tiempo reglamentario, dando lugar a un toque de atención.

«Chiquito de Aragón», otro diestro de la tierra, que cerraba la terna de matadores, se enfrentó de primeras con un novillo de Sánchez Valverde. Un regalito. Nada o casi nada pudo hacer con él, sino trastearlo con valentía, para despacharlo de dos estocadas con el refrendo de un descabello. El sexto novillo era de los herederos de Montalvo, y fué, de los seis, al final, el más manejable. Circunstancia a su favor que a Mariano Tirapo le vino de perlas para conquistar un éxito que, en ambiente más cálido y con mayor claridad —la iluminación artificial de la Plaza ya estaba encendida—, hubiera brillado mucho más. Al compás de la música cuajó dos series al natural con la derecha y una tanda con la mano izquierda, abrochadas con el de pecho, y se volcó sobre el morrillo a la hora de matar, enterrando la espada hasta el puño. No murió el novillo de la estocada. Preciso de otra más, también bien puesta, y de dos pinchazos y otros tantos golpes de descabello. Pese a lo cual hubo insistente petición de oreja, que le fué concedida.

Los novillos, que en general estuvieron bien presentados y tuvieron fuerza —varios de ellos derribaron con estrépito a los picadores—, arrojaron en canal el siguiente peso: 257,500, 248,500, 257,500, 283,500, 296 y 280,500.

ARMANDO JARANA

VINO JEREZANO
FINO JARANA
 NOMBRE DE FIESTA
 Y BANDERA DE ALEGRÍA
EMILIO LUSTAU (JEREZ)

LA TEMPORADA DE 1958 EN SAN SEBASTIAN



Soraya acoge con una tímida sonrisa el brindis de Ordóñez

Durante los domingos 24 y 31 de agosto nos quedamos sin toros

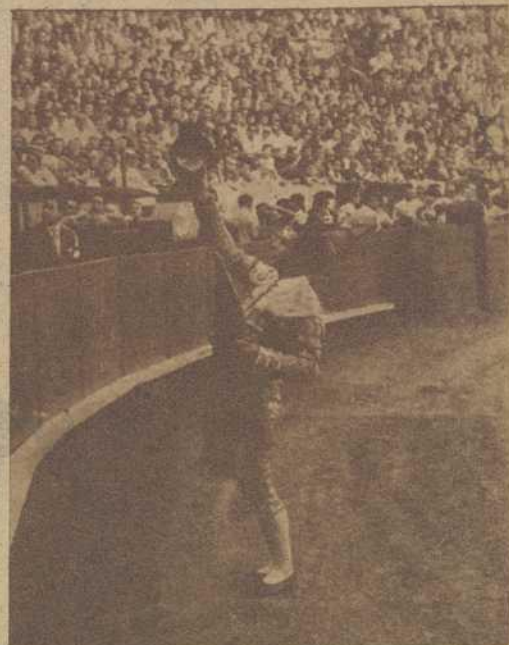
«Chicuelos» hijo —en franco declive—; Cayetano Ordóñez, Rafael Ortega, «El Trianero» —todos ellos con tendencia a lo discreto—. Y hubo tres caballeros rejoneadores, con buena nota para los tres, que fueron: Angel Peralta, Salvador Guardiola y Josechu Pérez de Mendoza.

En el capítulo novilleril, quien mereciera nota sobresaliente fué Curro Romero, que actuó en la novillada del Cine y dejó constancia de una clase. Para los clásicos, el colombiano Alfonso Vázquez II acaso no les convenciera, pero lo cierto es que el diminuto diestro puso la plaza al rojo vivo con su valor. Y desfilaron grisáceamente Antonio González, Adolfo Aparicio y Andrés Hernando.

Al margen de la actividad de la Plaza donostiarra, y puesto que se refiere a Gupúzcoa, registremos la inauguración, el domingo 7 de septiembre, de la Plaza de Ruenterrabía, con una corrida de toros en la que alternaron Julio Aparicio, Manolo Vázquez y «Chamaco», que en lucha con un ganado mansueto no pudieron rodar de excesivo realce a la eremides taurina. Y ya, para completar lo estadístico, hagamos mención de las dos novilladas celebradas en la Plaza de Tolosa, y la corrida de toros y dos novilladas que tuvieron como escenario el ruedo de la de Azeitua. Cerrando con la noticia de que Eibar, la industriosa localidad gupuzcoana, vera muy pronto reconstruida la suya, y dispuesta a constituirse en firme bastión de la afición gupuzcoana a la Fiesta nacional.

MIGUEL VIDAURRE

Lejos de la temporada, acallada ya la bullanga y alegría de nuestra incomparable fiesta nacional, en San Sebastián se ha producido otro doloroso acontecimiento con ella relacionado: la muerte del decano de los críticos taurinos donostiarras, José Cortabarría Basauri, «Don José», como se le conocía en el mundillo taurino, fué un periodista ejemplar,



Antonio Ordóñez brindando a la princesa Soraya la muerte del toro que le injirió una cornada

pero, además, un hombre bueno, un uechado de caballerosidad y cordialidad para todos. Periodista desde el año 1917, su desmedido entusiasmo le hizo asomarse al colorista espectáculo de la fiesta de los toros, de la que se erigió en auténtico paladín. Fueron famosas sus campañas en defensa de Nicanor Villalta. Visitó muchas ganaderías y ello le permitió adquirir un gran conocimiento del toro, elemento básico de la Fiesta nacional. Sus críticas sobre las corridas en San Sebastián y otras plazas del Norte fueron modelo de objetividad y conocimiento, creándole un gran prestigio en materia taurina, mantenido durante los treinta años en que ejerció la crítica.

Su muerte produjo en toda la familia taurina española un sincero dolor, porque en todos los medios relacionados con nuestra Fiesta gozaba de generales simpatías.

Cortabarría, a quien la dirección de EL RUEDO había encomendado este pequeño resumen, lo había iniciado cuando la enfermedad de la que ha muerto hizo que lo confiase a quien firma las líneas anteriores.

EN lo que se refiere a la pasada temporada taurina en la Plaza donostiarra, el hecho más resaltable escapa a lo acontecido en el albero del Chofre, como se denomina al coso de San Sebastián. En efecto, más que del interior de la Plaza habrá que hablar del exterior en lo que tiene de lamentable que la temporada se limitara a seis corridas y dos novilladas. Una temporada que se inició casi a finales de julio —y ello forzando el ánimo y propósito de la empresa ante la necesidad de ofrecer una pincelada de la Fiesta nacional a los numerosos extranjeros asistentes al Festival Internacional del Cine de San Sebastián— y que tuvo el «cerrojazo» el domingo 17 de agosto. Sería difícil cargar con la responsabilidad de los hechos a entidad determinada. Es indiscutible que la empresa se limitó a unas ganancias seguras aprovechando el fulgor de la Semana Grande donostiarra. Pero la empresa no es la única responsable, porque también habría que achacar no pequeña parte de culpa al Ayuntamiento de la ciudad, a quien aquella podría imputar un escaso apoyo al espectáculo de más atracción de forasteros en la temporada veraniega. En la cuerda floja de apreciaciones y criterios encontrados anda bailando una reducción de impuestos que podría ser la fórmula ideal para conseguir que la próxima temporada en San Sebastián tenga, cuando menos, una prolongación que alcance a todos los domingos agosteos y no se repita lo sucedido en la pasada, en la que los domingos 24 y 31 de agosto fué habilitado el ruedo para unas reuniones de lucha libre. Y ello, cuando las plazas cercanas —Pam-

plona, Bilbao y Vitoria— han aumentado sus carteles, es motivo que justifica el descontento de la afición gupuzcoana, que en compañía de la colonia veraniega y los turistas extranjeros llenó casi todos los días de función el Chofre.

En el aspecto artístico resaltemos, como es de justicia, el brillantísimo paso de Antonio Ordóñez, que hizo honor a su condición de figura cimera del abono con tres magistrales tardes en las que su toreo rondeño brilló con esplendorosos matices. Aún se paladea la extraordinaria faena que estaba realizando en la tercera de feria y que fué cortada por una cogida de esas llamadas «ontas». Pero Antonio Ordóñez había brindado la muerte del bicho a la princesa Soraya, y aun sabiéndose caído en una pierna tuvo la gallardía de mantenerse malherido en el ruedo hasta ver caído a sus pies al enemigo y recibir de la bella dama una sonrisa, que le acompañaba, como delicada ofrenda, hasta la enfermería.

Otro detalle resaltable fué que José María Recondo, el único torero donostiarra, desbordase el dicho de «nadie es profeta en su tierra». Conseguido a fuerza de tesón, de valor y verdad en su toreo de corte belmontino y aprovechando la contingencia de que la cogida de Ordóñez le hiciera un hueco, en el día de la Virgen, en el que alcanzó un gran éxito, superado la tarde siguiente en que reemplazó a «Valencia». Desfilaron por la Plaza donostiarra, además, Gregorio Sánchez —con destellos, pero sin lograr la tarde completa—; «Chamaco» —con más pena que gloria—; Manolo Vázquez —cogido en su primera actuación, cuando rondaba el triunfo—;



José María Recondo fué en San Sebastián, durante la semana grande «profeta en su tierra»

Los conductores del coche de los toreros



Domingo Ortega: Cuadro de Ignacio Zuloaga

DOMINGO Ortega irrumpió en los ruedos hace treinta años. Hasta que colgó el traje de luces —porque aún no puede decirse que ha colgado el capote de faena—, Ortega hizo unas cuantas pausas en su carrera. Pero su afición, o lo que fuera, podía más que todo y no se resignaba a vivir placenteramente de las rentas. Por eso cambió varias veces de

cuadrilla y de chófer. Y ahora, al buscar el conductor que hizo más kilómetros con el maestro de Borox en los días enloquecedores de su arriesgada profesión, no resultaba nada fácil. Pero por fin, y después de distintas gestiones que resultaron infructuosas, es su hermano Luis quien nos da la pista del chófer que vivió once años consecutivos con Domingo.

—Hace poco, echando gasolina al coche, me saludó Juan Antonio Domingo. Creo recordar que me dijo que está empleado en una casa de automóviles, establecida muy cerca de una gasolinera que hay en Cea Bermúdez, esquina a Viriato.

Ya estamos siguiendo la pista al chófer de Domingo Ortega. Ni que decir tiene que hasta descu-

DOMINGO ORTEGA

«EL LLEVABA EL COCHE HASTA QUE SE CANSABA, UNOS 200 KILOMETROS»

«AGUANTABA MUCHO EL SUENO. Y COMO, POR OTRA PARTE, SOSTENIA CON SUS AMIGOS CONVERSACIONES MUY INTERESANTES Y AGRADABLES, PUES IBA ESTUPENDAMENTE»

brirlo conocimos bastantes garajes y casas de automóviles; casi todos los que hay por aquella moderna zona madrileña, que no son pocos. Y aquí está el hombre. Aquí está en plena faena, con su mono blanco, y dispuesto a «servirnos».

—Ortega —declara en seguida— no tenía coche para la cuadrilla; tenía dos Buicks para el servicio particular. Para la cuadrilla alquilaba un Hispano, cuando no hacían el viaje en tren.

—Y el torero, ¿cómo viajaba?

—En uno de los Buicks.

—¿Conducía él?

—Sí, y muy bien. Como casi siempre toreaba en domingo, salíamos a la carretera los sábados por la tarde o por la noche. Y él llevaba el coche hasta que se cansaba.



«Yo paraba en los mismos hoteles que él; así que desde que salíamos de Madrid hasta que regresábamos no me separaba del maestro excepto una vez»

Intimidaciones de los ídolos de la torería, contadas por lo menudo

—¿Aguantaba mucho al volante?

—Unos doscientos kilómetros. Entonces se pasaba a la parte de atrás, donde casi siempre iba el señor Díaz-Cañabate y, con mucha frecuencia, don Antonio Berdegué.

—¿Qué tal soportaba los viajes al maestro?

—Bien. Aguantaba mucho el sueño. Y como, por otra parte, sostenía con sus amigos conversaciones muy interesantes y agradables, pues iba estupendamente.

Ahora acude a la memoria de Juan Antonio Domingo una cosa que desea soltarla rápidamente para que no se le olvide.

—Yo paraba en los mismos hoteles que él, así que desde que salíamos de Madrid hasta que regresábamos no nos separábamos, excepto en una ocasión en que hizo el viaje en el coche de la cuadrilla, en el mismo que se trasladó del hotel a la Plaza, y yo, claro, me quedé a la puerta del hotel con el Buick y sin entrada para ir a la corrida. Pero cuando ya había perdido las esperanzas de ver a mi maestro al día siguiente, se me presentó Jesús, su mozo de espaldas, con el coche de la cuadrilla, a recogerme, porque el jefe se acordó de mí y no quería darme el disgusto de dejarme en la calle.

Otro día —continúa Juan Antonio—, haciendo el viaje de Barcelona a Lorea, tuvimos siete reventones, y llegamos a las dos de la tarde, casi con el tiempo justo de cambiarse y vestirse de torero. Recordaba que me quedé en el coche, y él lo comprendía.

—¿Hacia comentarios a las actuaciones de los compañeros?

—No solía ocuparse de los demás toreros.

—¿Qué le distraía más?

—Sus tertulias, sus amigos y, sobre todo, su finca, la cosa agrícola, que él entiende tan bien.

—¿Lo que más le contrariaba?

—Cuando mandaba una cosa le contrariaba mucho que, por negligencia

o por lo que fuera, no se cumpliera su orden. Pero siempre le dolía más que se le desobedeciera en cosas fuera del toro. Y eso que es un hombre que necesita torrear como necesita comer.

—¿Y se perdió la tarde de toros?

—¡Quia, hombre! En cuanto salió para la Plaza me fui detrás de él.

—¿Comentaba las corridas en la intimidad?

—Como torero, era muy exigente para sí mismo. El sabía lo que significaba en el toro, por lo mismo que la gente le exigía tanto, y no se daba coba.

—¿Le gustaba, sin embargo, que le adulasen?

—No. Eso le molestaba. Y sus amigos íntimos, como no lo ignoraban, pues nunca le decían eso tan corriente entre las gentes que rodean a un torero: «¡Has estado fenomenal!» Le decían las cosas tal y como se habían desarrollado, y él lo comprendía.

—¿Hacia comentarios a las actuaciones de los compañeros?

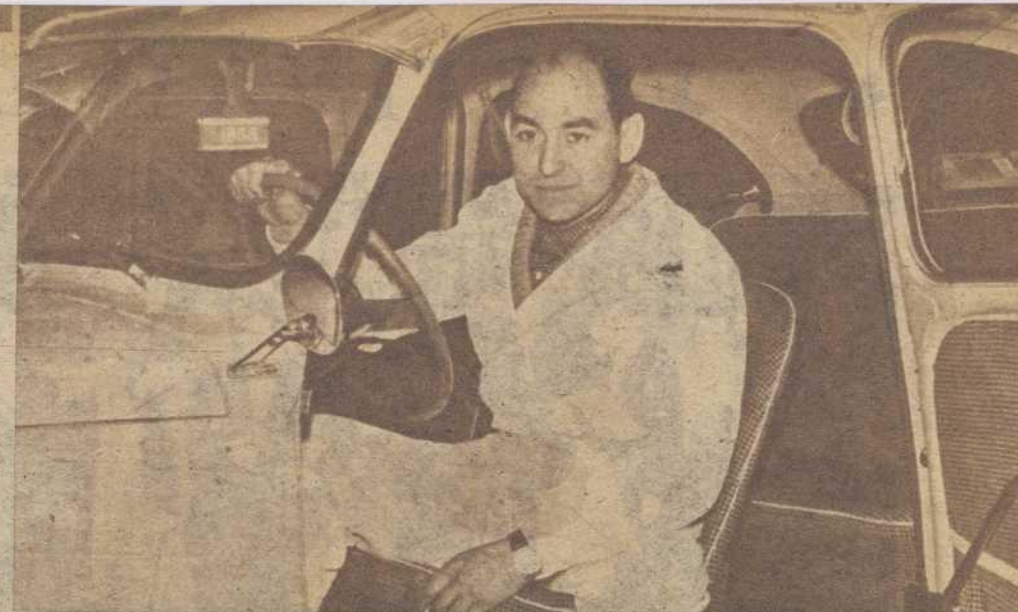
—No solía ocuparse de los demás toreros.

—¿Qué le distraía más?

—Sus tertulias, sus amigos y, sobre todo, su finca, la cosa agrícola, que él entiende tan bien.

—¿Lo que más le contrariaba?

—Cuando mandaba una cosa le contrariaba mucho que, por negligencia



Al volante de este coche utilitario que está en reparación, Juan Antonio Domingo recuerda los días que devoraba kilómetros junto al maestro Domingo Ortega, un ídolo de las multitudes... (Fotos Martín)

o por lo que fuera, no se cumpliera su orden. Pero siempre le dolía más que se le desobedeciera en cosas fuera del toro. Y eso que es un hombre que necesita torrear como necesita comer.

—¿Y manías, tenía manías?

—Contesta rápido: El color verde.

—¿Cómo definiría a Domingo Ortega? Usted, que le conoce tan íntimamente, puede hacerlo cabalmente.

—Yo diría que Domingo Ortega es una persona muy seria. Vamos, un caballero cumplidor de su palabra. ¿Quiere que le cuente un caso que convence de esto que le acabo de decir?

—Pues claro que sí.

—Hace dos años, o quizá menos, fué a Valladolid para tomar parte en un festival que organizó Fernando Domínguez, a beneficio de una iglesia, creo recordar. Bueno, pues cuando salimos de Madrid no se encontraba nada bien; pero como sabía que su nombre

suponía mucho en el cartel y el lleno era seguro, no hizo caso a nadie y siguió a Valladolid. Cuando llegamos tenía el brazo derecho completamente paralizado, a consecuencia de un ataque de reuma, según se comprobó después. La cosa se ponía negra; pero él se preocupó de que nadie se enterase, por si trascendía a la calle y perjudicaba al festival. Se empeñó en torrear, y no hubo más remedio que inyectarle, al tiempo de salir para la Plaza, con objeto de que los efectos le durasen hasta que él matase su novillo. Y así lo hizo, aunque muy molesto, por lo que, nada más terminar su actuación, regresamos a Madrid a toda prisa. ¡Eso no lo hacen todos!

—Desde luego.

—Y lo más grande es que él no le dió importancia alguna. Pero yo ahora quiero que se sepa, porque me satisface mucho el decirlo.

—¿Hasta cuándo estuvo con él, Juan Antonio?

—Hasta hace unos meses.

—¿El último servicio que le prestó al volante?

—Llevarlo a su finca «Navalcáides», convaleciente de la grave enfermedad, que casi nos le lleva al otro mundo. Entonces me surgió esta colocación de probador de coches en los talleres Simpson, y decidí «cortarme la coleta», porque la carretera ya me molestaba.

—¿Es bonito ser chófer de toreros?

—Da muchas alegrías, sí, pero también tristezas, sobre todo cuando se encaraña uno con el matador. Yo lo he pasado muy bien con Ortega, aunque he sufrido lo mío, porque, como la gente sabía que era tan buen torero, le exigían con mucha dureza. Bueno, y a todo esto, ¿cómo marcha el maestro?

—Estupendamente, según me dijo su hermano.

—Buen susto nos dió.

—Pero ya ve usted, tuvo que ser un toro invisible...



suponía mucho en el cartel y el lleno era seguro, no hizo caso a nadie y siguió a Valladolid. Cuando llegamos tenía el brazo derecho completamente paralizado, a consecuencia de un ataque de reuma, según se comprobó después. La cosa se ponía negra; pero él se preocupó de que nadie se enterase, por si trascendía a la calle y perjudicaba al festival. Se empeñó en torrear, y no hubo más remedio que inyectarle, al tiempo de salir para la Plaza, con objeto de que los efectos le durasen hasta que él matase su novillo. Y así lo hizo, aunque muy molesto, por lo que, nada más terminar su actuación, regresamos a Madrid a toda prisa. ¡Eso no lo hacen todos!

—Desde luego.

—Y lo más grande es que él no le dió importancia alguna. Pero yo ahora quiero que se sepa, porque me satisface mucho el decirlo.

—¿Hasta cuándo estuvo con él, Juan Antonio?

—Hasta hace unos meses.

—¿El último servicio que le prestó al volante?

—Llevarlo a su finca «Navalcáides», convaleciente de la grave enfermedad, que casi nos le lleva al otro mundo. Entonces me surgió esta colocación de probador de coches en los talleres Simpson, y decidí «cortarme la coleta», porque la carretera ya me molestaba.

—¿Es bonito ser chófer de toreros?

—Da muchas alegrías, sí, pero también tristezas, sobre todo cuando se encaraña uno con el matador. Yo lo he pasado muy bien con Ortega, aunque he sufrido lo mío, porque, como la gente sabía que era tan buen torero, le exigían con mucha dureza. Bueno, y a todo esto, ¿cómo marcha el maestro?

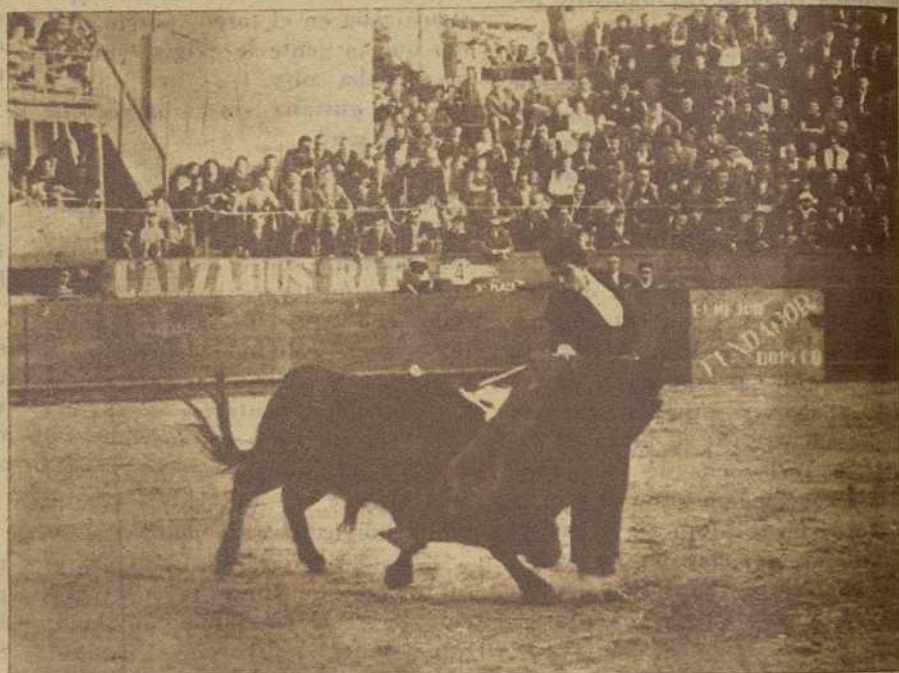
—Estupendamente, según me dijo su hermano.

—Buen susto nos dió.

—Pero ya ve usted, tuvo que ser un toro invisible...

SANTIAGO CORDOBA

★ FESTIVAL EN GANDIA ★



Se ha celebrado en Gandia un interesante festival taurino a beneficio del Club de Fútbol local, lidiándose cuatro novillos de Espinosa de los Monteros, que fueron difíciles, siendo el peor de ellos el que correspondió a Enrique Vera, que intervino en el mismo en unión de «El Turia», Antonio Vera y el «Príncipe gitano». El festejo resultó altamente simpático, luciendo los tres matadores, que hicieron cosas brillantes con el capote y la muleta, siendo ovacionados y cortando orejas y rabos. El festival se cerró al intervenir el «Príncipe gitano» ante el micrófono para interpretar «Los mimbres» y unos fandangos, que fueron muy aplaudidos. Parece ser que con este festejo se ha dado por terminada la temporada taurina en Gandia, que ha resultado brillantísima. Las fotos recogen la salida de las cuadrillas —de izquierda a derecha: «El Turia», el «Príncipe gitano», Antonio y Enrique Vera—, varios momentos de la lidia y el torero-cantor al micrófono.

Escuela de Tauromaquia en TOULOUSE

Se han celebrado dos festivales con gran éxito. Muchachos y señoritas se entrenan en el original arte de Cúchares

En Toulouse, como en toda la Francia meridional, la afición a las corridas de toros va en creciente. Y como la verdadera afición no se conforma ni se limita a ser espectadora en el tendido, existe en dicha ciudad una Escuela de Tauromaquia, que dirige Antonio Bernabé, que da «cursos técnicos», es decir, de toreo de salón, en su local social, y «cursos prácticos», o sea de toreo, en las Arènes du Soleil d'Or, que es así como se llama la Plaza de toros tolosana.

Como fiesta de fin de curso, se dieron dos becerradas los días 19 y 25 del pasado octubre, que merecieron el honor de ser reseñadas por el crítico «Refilón», uno de los más prestigiosos del vecino país, que en «La Depeche du Midi» ha dado gran importancia a dichos festivales, como indicio, el más seguro, de una floreciente afición. Traducimos:

«En las Arènes du Soleil d'Or, los jóvenes alumnos de la escuela taurina han puesto en práctica las lecciones aprendidas desde la creación de la escuela.

Era, en efecto, la primera vez que nuestros toreros en hierbas despegaban capas y muletas, no delante de unos cuernos impulsados con ruedas, sino frente a becerros de respeto y muy convenientemente armados.»



Un muletazo del alumno George Villamor, que tiene, francamente, muy buen estilo para principiante

Da detalles del transcurso de la becerrada, que transcribimos:

«El ganadero Saurel de Fos-sur-Mer había enviado dos de sus pupilos: un bonito becerro bien presentado,

nervioso y de afiladas armas, y una becerra, más pequeña, pero igualmente bien armada. Cuernos no afeitados, lo que hay que decir en honor de los aprendices hinchados a escape, aunque en estas circunstancias y para un bautisino, nos parece podían los cuernos haber sido suavizados, como está admitido en los festivales.»

Por lo visto, la primera becerrada fué un éxito y volvió a repetirse al domingo siguiente, con los mismos becerros, por supuesto. Y volvió a suscitarse la cuestión de los cuernos.

«Esta vez —dice «Refilón»— si el contacto con los novillos becerros era una repetición que incitaba a la confianza, por contra había que tener en cuenta el hándicap para los toreros de tenerse que enfrentar con ganado ya corrido. La dificultad de torear según las normas es grande, puesto que el adversario, avisado, corta el terreno y busca al hombre bajo el engaño.

Comprendiéndolo así, uno de los organizadores había llevado herramientas para afeitar los cuernos.

Esto era desconocer el estado de espíritu de los alumnos de la escuela, que se opusieron categóricamente a este «maquillaje», y, desde entonces, la becerrada se desarrolló bajo el signo de la «vergüenza torera».

Destaca el cronista a las señoritas Françoise Astor, Claude Lalit y Rachel Ramelgarn. Tres promesas de señoritas toreras en agraz.

De ellos, suenan Juan Pérez, René Laporte, Ravan y Maleture. Como fenómeno con el capote destacó Lucien Villamor, y con la muleta, Santos.

«¡Olé, Santos, y olé, Carrosse y la faena de Villamor! —dice «Refilón»—, y ¡olé! otra vez por los alumnos de la escuela taurina y su mentor, el bravo Bernabé, que —siempre el quite— veló por la salud del imperio...»

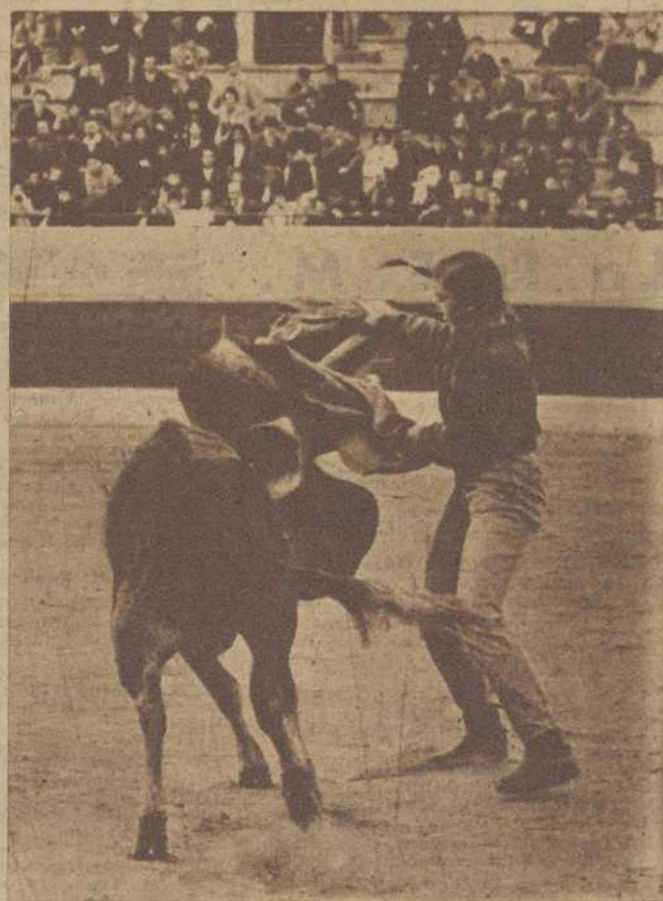
En fin, aficionados españoles. Allende el Pirineo se ha abierto otra puerta a la competencia. A ver si en los toros nos pasa como en el fútbol, en que el fenómeno español es la excepción...



Un grupo de alumnos de la Escuela Taurina Tolosana, en las Arènes du Soleil d'Or, con el profesor Bernabé, primero de la izquierda



Otra alumna, por nombre Claude Labit —que vista por detrás parece la estrella Marina Vlady, por la generosidad capilar—, en una verónica



Otra alumna, por nombre Rachel Kamelgarn, toreando de capa en uno de los festivales celebrados recientemente en las Arènes du Soleil d'Or



El paseo de las cuadrillas



Pablo Lozano muleteando con la derecha

Festival en CALASPARRA

Pablo Lozano, Miguel Mateo, «Miguelín»: Manolo Lozano y «Miguelín II», con novillos de Garcia Sánchez

UN gran éxito constituyó el festival celebrado en Calasparra, en el que tomaron parte los espadas Pablo Lozano y Miguel Mateo, «Miguelín», y los novilleros Manolo Lozano y Salvador Mameo, «Miguelín II», quienes se las entendieron con cuatro novillos de don Gabriel García Sánchez, de las Infantas (Madrid).

La sorpresa de la tarde la dió «Miguelín II», quien logró un extraordinario éxito. Veroniqueó a su novillo de manera admirable, cargando la suerte y llevándolo muy bien toreado, por lo que fué ovacionado. La faena realizada por Salvador Mameo fué la mayor parte a base de naturales. También intercaló molinetes, afarolados y manoletinas. Acabó con el bicho de un pinchazo en todq lo alto y una estocada que hizo innecesaria la puntilla.

Pablo Lozano, primer espada, estuvo lucidísimo con el capote y con la muleta, oyendo ovaciones. El toledano hizo una faena de gran valía, dando series de naturales y redondos excelentes, poniéndole remate con un pinchazo y media estocada.

El novillo que le correspondió a «Miguelín» fué el único lidiado del encierro, pues además de peligroso demostró mansedumbre. El torero nacido en Murcia lo veroniqueó muy ceñido. La primera parte de la faena fué de estilo clásico; la segunda, temeraria y no apta para cardíacos, pues el novillo era de respeto, como todos los lidiados. Puso remate a su labor con una estocada hasta el puño.

Manolo Lozano consiguió igualmente un gran triunfo. Fué ovacionado al torear con el capotillo y la faena llevada a cabo en su novillo fué de gran calidad. Acabó con su enemigo de una estocada hasta la bola y un descabello.

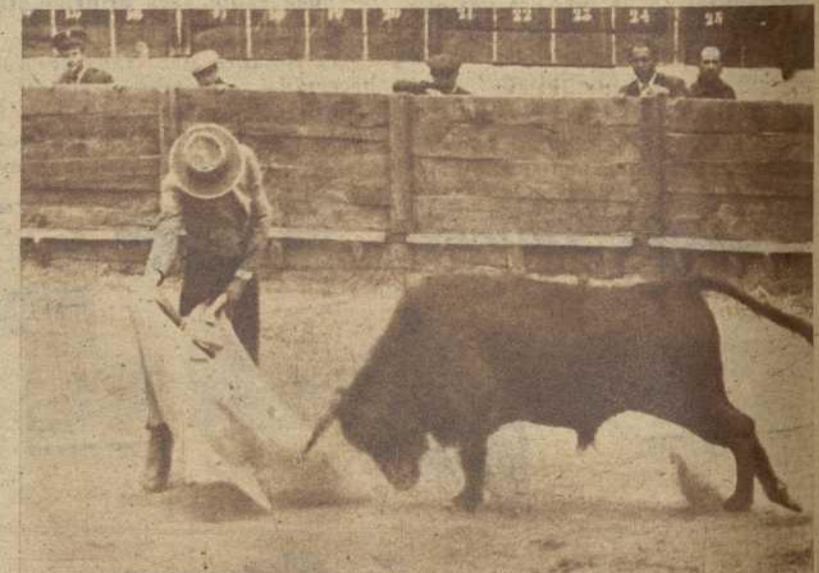
Los cuatro diestros cortaron orejas, rabo y una pata, habiendo petición de otra para «Miguelín», saliendo a hombros el hermano de éste.

Miguel banderilleó de manera perfecta a su novillo, haciéndolo los dos hermanos en el bicho que cerró plaza.

GANGA



«Miguelín» clavando banderillas



Manolo Lozano toreado por verónicas



Salvador Mateo, hermano de «Miguelín», en un momento de su faena de muleta (Fotos Cuevas)

La R. E. M.

presenta todos los domingos su espacio radiofónico retransmitido a toda España

DOMINGO DEPORTIVO ESPAÑOL

desde su Emisora Central

LA VOZ DE MADRID

a través de sus emisoras propias y colaboradoras:

EN GALICIA: La Voz de Vigo, Radio Juventud de La Coruña y Radio Ferrol.

EN ASTURIAS: Radio Oviedo.

EN CASTILLA LA VIEJA Y LEÓN: Radio Cantabria, en Santander; Radio Juventud de Torrefavega, La Voz de Valladolid, La Voz de León, Radio Palencia, Radio Avila y Radio Juventud de Soria.

EN LAS PROVINCIAS VASCONGADAS: Radio Juventud de Bilbao, La Voz de Guipúzcoa, en San Sebastián, y Radio Alava, en Vitoria.

EN ARAGON: Radio Juventud de Zaragoza y Radio Teruel.

EN CATALUNA: Radio Juventud de Barcelona, La Voz de la Costa Brava, en Palamós; Radio Tarragona, Radio Tárrega y Radio Sabadell.

EN LEVANTE: La Voz de Levante, en

Valencia; La Voz de Alicante, Radio Manises, Radio Monóvar y Radio Orihuela.

EN MURCIA: Radio Juventud de Murcia, Radio Juventud de Albacete y Radio Juventud de Cartagena.

EN ANDALUCIA: La Voz de Granada, Radio Juventud de Málaga, Radio Juventud de Almería, Radio Juventud de Cádiz, Radio Córdoba y Radio Linares.

EN EXTREMADURA: Radio Cáceres y Radio Badajoz.

EN CASTILLA LA NUEVA: La Voz de Madrid y Radio Juventud de Guadalupe.

EN CANARIAS: Radio Atlántico, de Las Palmas.

EN TANGER: Panamerican Radio.

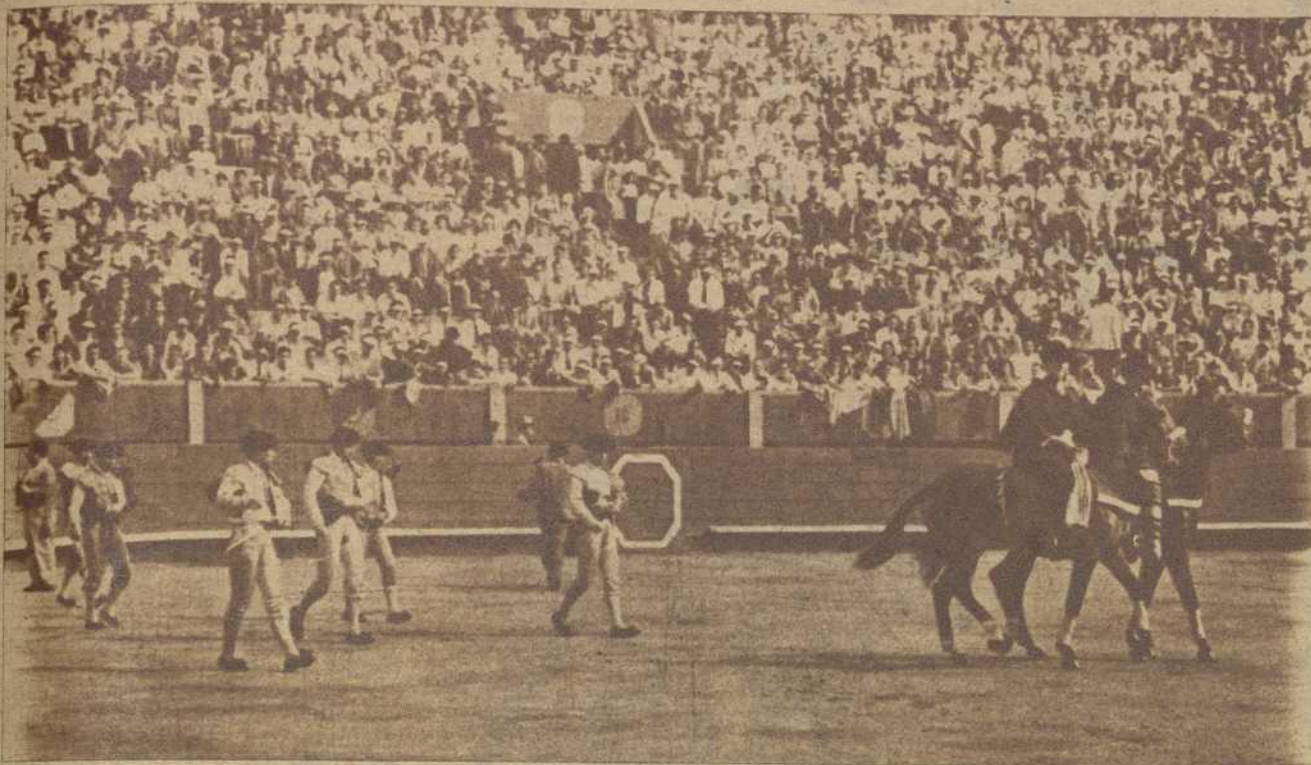
CONEXIONES DIRECTAS con todos los campos de Primera y Segunda División y amplia información de todos los deportes.

Un despliegue profesional y técnico del servicio de información deportiva de la RED DE EMISORAS DEL MOVIMIENTO.

Dirigido por MATIAS PRATS, MARTIN NAVAS y PERFECTO BRÍOSO, con la colaboración de ADOLFO PARRA. Varios millones de oyentes a través de la cadena radiofónica más importante de España.

Para tarifas y contratación de publicidad: ADMINISTRACION DE LA R. E. M. Ayala, 15. Madrid.

★ LA CUARTA DE FERIA EN LIMA ★



El paseillo, a plaza llena. Bernadé, Curro Girón y «El Trianero», al frente de las cuadrillas

Un gran encierro de Las Salinas, espléndidamente aprovechado por los espadas.—Bernadé y Curro Girón cortan dos orejas.—Los tres matadores salen a hombros

(De nuestro corresponsal, Horacio Parodi.)—Ha sido la tarde de hoy la mejor corrida de feria y ello ha sido producto de la buena calidad del ganado de los señores Dapello y el valor y decisión de los diestros alternantes.

Los toros de Las Salinas dieron una espléndida lidia en todos los tercios, conquistando con ello los justos aplausos con que el público premió a los ganaderos, que en esta segunda presentación de su ganadería han obtenido un éxito mayor que en la primera.

Al hacer el paseillo el público ovaciona a los tres espadas, que visten: canario y oro, Bernadé; y celeste y oro, Curro Girón y «El Trianero».

EL CATALAN

Joaquín Bernadé tuvo esta tarde, en el coso de Acho, uno de los éxitos más halagadores que se han visto a matador alguno en Lima; conquistó plenamente al público limeño, tanto con sus finas maneras de manejar el capote como con su maestría y dominio con la muleta; quizá la faena a su primer enemigo tenga más mérito, ya que éste no llegó en óptimas condiciones al tercio final; fué una faena de maestro que el público supo paladear muy bien y que al son de la música se jaleó con fuerza; con la espada pinchó una vez, dejando luego media bien puesta, pero como el toro tardara en doblar se empeñó en descabellar, perdiendo así las orejas de su enemigo. La ovación fué enorme y Joaquín da la vuelta al ruedo entre las aclamaciones del respetable.

En su segundo, la cosa cambió de decorado y fué ahí donde Joaquín derrochó arte y sabiduría en una

preciosa faena de muleta que el público corea de pie al son de la música; no se podría decir qué pase fué mejor ni más perfectamente ejecutado; hubo naturales de frente que fueron una pintura, derechazos, laseristas, manoletinas y pases con la derecha que el público aclamó como pocas veces se ha visto en Lima; mata muy bien y en forma unánime se piden las orejas que el juez concede. Da Joaquín dos vueltas al ruedo entre aclamaciones y sale a los medios a corresponder la interminable ovación con que el público limeño le premia.

EL VENEZOLANO

Curro Girón tuvo al público de uñas toda la tarde y a pesar de su enorme valor el público se metió con él, obligándole a entregarse en el quinto de la tarde, en el que se libró de un serio percance por el oportuno capote de Andrés Luque Gago, que le hizo un gran quite.

Toreó de capa muy bien; con las banderillas puso a sus dos enemigos sendos pares, que se aplaudieron mucho, y con la muleta, en su primero, derrochó valor y voluntad; mata bien y el público pide las orejas de su enemigo, que el juez no concede; da Curro la vuelta al ruedo y sale a los medios entre aclamaciones.

En el quinto de la tarde comienza su faena de muleta doblándose muy bien con su enemigo para luego, en la zona de los tableros, dar cuatro pases estatuarios muy valientes, se lleva el toro a los medios y ahí torea al natural con mucho valor; como algunos protestaban se arrima más de la cuenta y el de Las Salinas lo coga aparatosamente dándole varios derrotes en el suelo; acude Andrés Luque Gago al quite y se lleva al toro quedando Curro seriamente maltratado; lucha con los asistentes para que no lo lleven a la enfermería y se lía con su enemigo en una faena temeraria que arma un alboroto en los tendidos; se perfila muy cerca y entrando muy bien deja un estocadón formidable que tumba, sin puntilla, a su bravo enemigo. Enorme ovación, petición de orejas, que el juez concede, vuelta al ruedo y salida a los medios. Girón, luego, se retira a la enfermería.

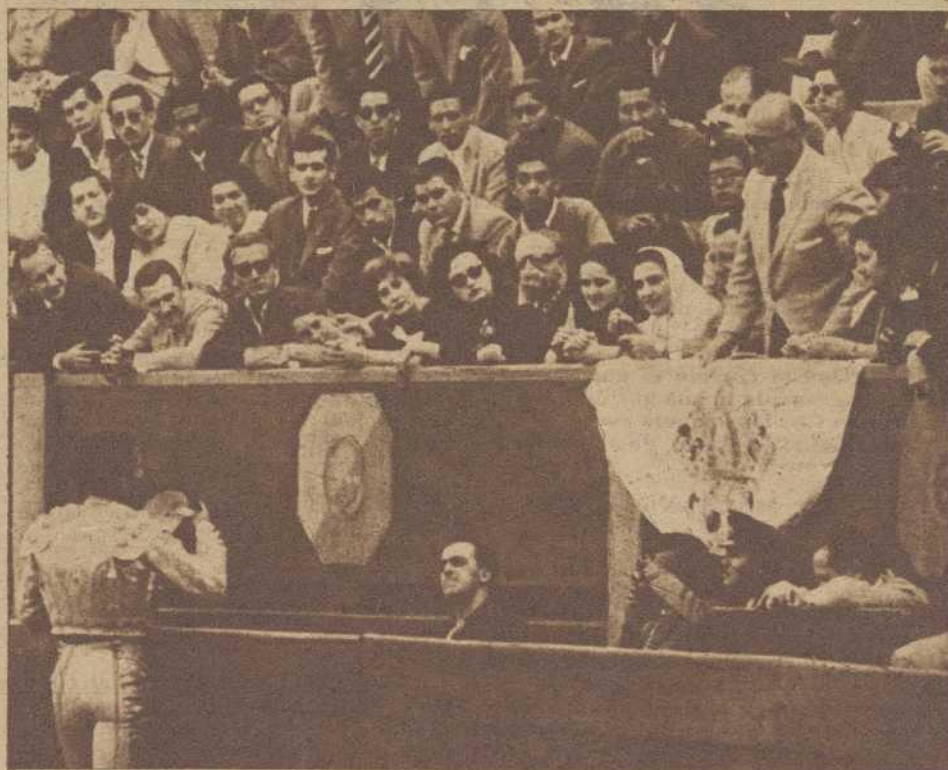
EL SEVILLANO

«El Trianero» tuvo esta tarde un señalado éxito en esta su segunda presentación en el coso de Acho. En sus dos toros puso al público de pie por su fina y valiente manera de torear con el capote, especialmente en el último de la tarde, al cual le dió cinco verónicas imponentes, las cuales remató con media que fué un portento; la ovación es de día de gala y el matador tiene que salir a los medios a agradecerla; también hizo un quite por chicuelinas, las cuales remata con una revolvera preciosa que se ovaciona con toda justicia. Con la muleta, en ambos enemigos, derrochó valor y arte, pues sus pases por alto, manoletinas y naturales fueron perfectos, hizo un desplante temerario en el último de la tarde ante el cual se arrodilló de espaldas arrojando el estoque y la muleta,

avanzando así hacia su enemigo entre los gritos de espanto de los tendidos; lástima que con la espada, en sus enemigos, no tuviera suerte por lo cual perdió las orejas que tan gallardamente había conquistado. Al final de la corrida dió la vuelta al ruedo y salió a los medios entre interminables ovaciones.

Bregaron en forma notable, toda la tarde, los hermanos Andrés y Antonio Luque Gago, así como «Joselillo» y Fernando Alday. Con los palos, dos enormes pares de castigo de Antonio Luque Gago, el cual resultó herido por el golpe de una banderilla al poner el segundo par; la herida es al lado izquierdo de la cara, bajo el ojo, felizmente sin comprometerle éste; curado en la enfermería, su estado es satisfactorio. Picaron muy bien, oyendo abundantes palmas toda la tarde, «Chavito», Antonio Torres y Francisco Benítez.

(Continúa en la página siguiente)



Curro Girón brindó uno de sus toros al ganadero de reses bravas de Panca, señor García Estrada

¡¡ ATENCION, CAPITALISTAS!!

No lo dude un solo momento, pase por Serrano, 58, teléfono 25 33 54, MADRID, donde le será colocado su capital en hipotecas con el mayor beneficio y garantía. Compraremos o venderemos sus fincas rústicas. Todo EXCLUSIVAS ABELIANO

Al final de la corrida el público sacó en hombros a los tres matadores hasta la calle en medio de los aplausos.

ESTADO DE LOS HERIDOS

Los matadores Pepe Cáceres y Juan Antonio Romero debieron abandonar la «Mansión de Santé» el martes, pues ya se encuentran muy mejorados de sus heridas.

El cartel para el domingo fué Bernadó, Del Olivar y Curro Girón, los cuales lidiaron seis toros de Huando.

Bernadó ha sido contratado para esta corrida en vista de su éxito del domingo, pues su contrato sólo era por dos corridas.

Para el domingo 23 se dice que habrá una corrida extraordinaria, en la cual se lidiaría ganado de Dapelo, que tan buena lidia han estado dando en la feria. Los matadores serían Pepe Cáceres, Juan Antonio Romero y «El Trianero» o Bernadó.

LA «COSA» ESTUVO BIEN

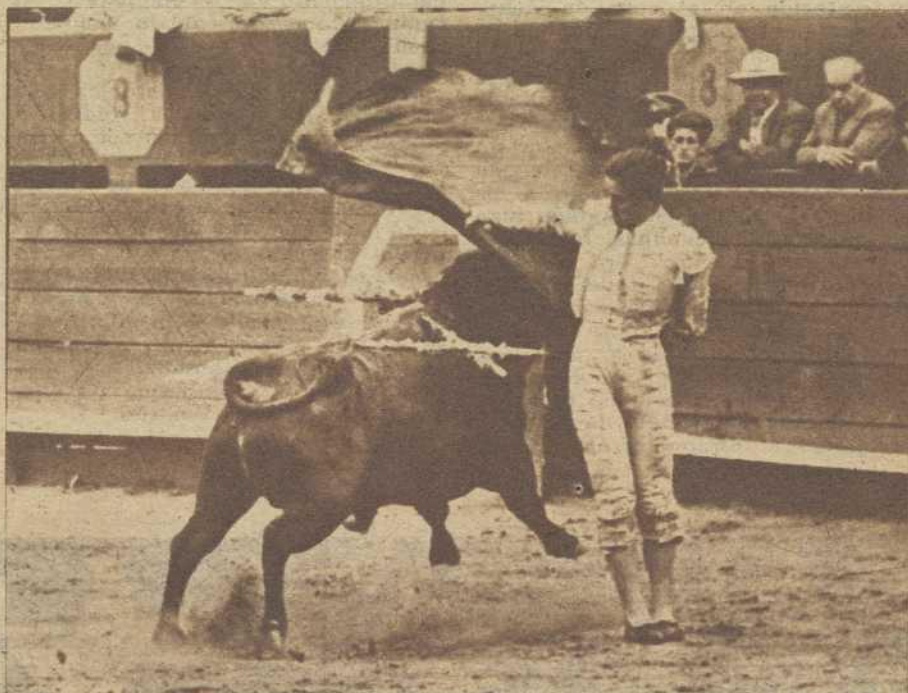
Los matadores hicieron las siguientes declaraciones a «Lindiyos» de *La Crónica*:

Contento, satisfecho de la tarde que acaban de dar, encontramos al diestro catalán.

—La «cosa» estuvo bien —fueron las primeras palabras de Bernadó—. Yo salí esta tarde dispuesto a triunfar y llevarme las orejas y creo haber cumplido. Prueba de ello es que mi primer toro era difícil, el más difícil de la tarde, y lo toreé como necesi-



Un ayudado por alto del diestro venezolano al toro quinto, que le cogió en la faena orejeada



Una apretada manoletina de Joaquín Bernadó en el toro cuarto, al que cortó las dos orejas

taba. Espero que esta vez la afición de Lima esté contenta con mi actuación aunque yo sé que puedo estar aún mejor.

—¿Qué le pareció el ganado?
—La corrida me ha gustado. Todos los toros se han dejado torear y han contribuido al éxito de los toreros.

AUN NO ME HAN VISTO

Numerosas personas se encuentran en el departamento de Curro Girón a enterarse por la salud del diestro después de la fuerte paliza que le diera el quinto de la tarde.

—Felizmente todo no pasó de una gran «tunda», aunque hubo momento en que creía que me daba la cornada. ¡Vaya momento difícil! Pero creo que con eso se contentó el público que me estaba hostilizando toda la tarde...

Aclaran los presentes que no pue-

de llamarse «el público» así genéricamente a un pequeño sector.

—El ganado, en general, ha sido bueno —nos responde— aunque los menos aparentes han sido el primero de Bernadó y el primero mío. Yo a mis toros los he toreado con la izquierda; pero el público de ese «sector» de sol no sé qué quería. Lo que sí quiero recalcar es que aún no han visto todo lo que puede hacer Curro Girón si le sale un buen toro de los corrales.

HOY HA SIDO MEJOR

—Hoy me he encontrado mejor que en la primera corrida y he expuesto todo lo que podía exponer. Fueron las primeras palabras de «El Trianero» cuando iniciamos la conversación.

—Desgraciadamente —agrega— no he estado afortunado con el estoque en mis dos toros. Pero, eso sí, me he

dado íntegro al matar en las veces que lo hice. Estoy seguro que el público de Lima no me ha visto torear como hubiera sido mi deseo; pero si Dios quiere volveré a esta ciudad en una oportunidad muy próxima. Y si los toros me ayudan, cumpliré la deuda que desde ahora contraigo con esta afición.

—¿Qué le pareció el ganado?
—En general bueno. El primero y el sexto fueron algo inferiores a los cuatro restantes. Mi primer toro fué bueno aunque embestia con la cara arriba en algunos momentos. Mi último se vino a menos y fué probón.

ROMERO HACE DECLARACIONES

Juan Antonio Romero, que mejora en la «Mansión de Santé», ha hecho

las siguientes declaraciones a un periodista limeño:

—¿Qué le quisiste hacer al toro que te empitonó, Juan Antonio?

—¿Que qué quise hacerle...? ¡Cortarle las orejas!

—El pase en cuestión, muchacho, ¿qué nombre tiene?

—«Pedresina».

—Perdón, ¿«Pedrés» no realizaba el pase en pie, parado?

—Exacto. Al pase mío, el que intenté hacer, en España le llaman «pedresina de rodillas». Ahora bien, en Andalucía, en mi tierra, sobre todo en el Puerto de Santa María y en Jerez, le llaman «el pase del Ciclón».

—¿«El Ciclón»?

—Yo. Me dicen «El Ciclón de Jeré».

—Muy bien, «Ciclón». ¿Más peligro en lo ejecutado por «Pedrés», o en lo hecho por Romero?

—Creo que en lo mío. «Pedrés» podía soltar la muleta y saltar al callejón. De rodillas hay que «tragar».

—Juan Antonio, ¿tuviste intuición de la cogida, segundos antes de que se produjese?

—Sí y no.

—¿Describe los segundos mencionados, quieres?

—Quiero. El toro, desde un principio hubo que citarlo muy en corto. A pesar del detalle, yo tenía la seguridad de que pasaba, pero en ese instante yo no contaba con que el bicho me podía frenar. Y eso es lo que hizo. Una vez iniciada la arrancada, de pronto, me vino paso a paso. De ahí la cogida.

—¿Te percastaste de la gravedad de tu herida?

—En seguida me di cuenta.

—¿Tus primeras palabras?

—Me ha calao...

—¿Dirigidas?

—A Luque Gago que se lo llevó y que si no lo hace me da bien contra las tablas, puesto que le había perdido la cara.

—Supón el toro vivo, suponte en la arena, ¿cómo harías tu faena?

—Le cambiaría de sitio, le citaría largo y seguro que le sacaba el pase cambiado.

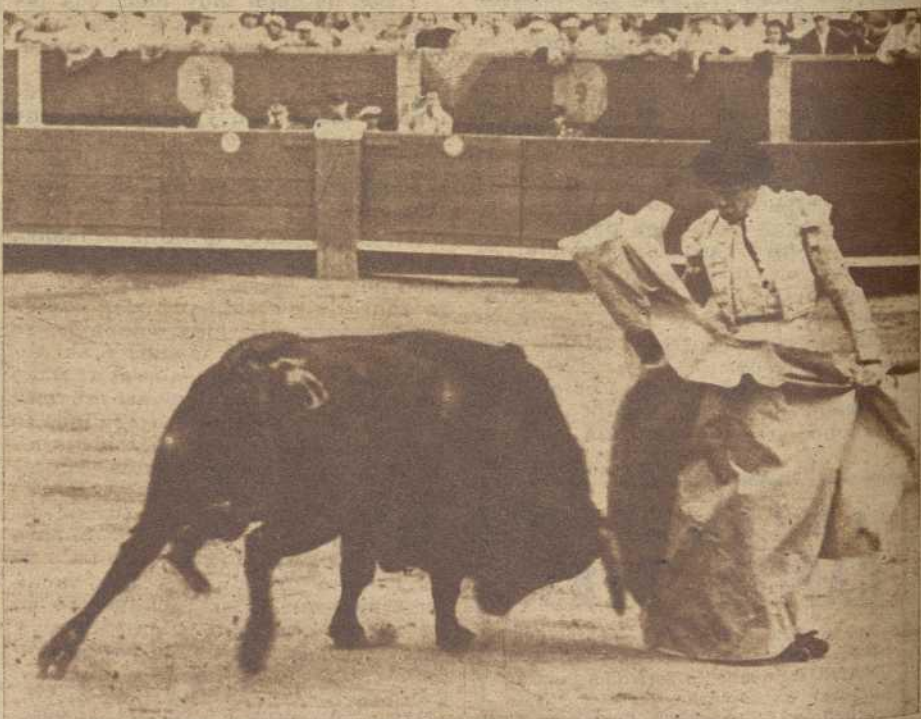
—¿Desanimado con la cogida...?

—¿Desanimado yo?... ¡Ay mi mare, pero si tengo unas ganas de volver...!

—Despedida, Juan Antonio. Supongámoste crítico taurino, ¿cómo enjuiciarias la labor de Juan Antonio Romero en el toro que le cogió?

—«Un muchacho que ha salido con ganas de triunfar y que los toros que le han tocado en suerte no le han acompañado.»

¡Otra vez será, Juan Antonio!



«El Trianero» tuvo buena tarde, sobre todo con el capote. Le vemos en una chieuelna

Festival benéfico en CARTAGENA

Josechu Pérez de Mendoza, Rafael Ortega, «Solano», Manuel Segura y «Cabañero», con novillos de González Carrasco

Las calesas desfilando por el ruedo

CON muy buena entrada se celebró el festival a beneficio de las viudas y huérfanos del Ejército de Tierra en la Plaza de Cartagena. Se lidiaron cinco novillos de don Alberto González Carrasco, actuando el rejoneador Josechu Pérez de Mendoza y los espadas Rafael Ortega, «Solano», Manuel Segura y «Cabañero».

Pérez de Mendoza se lució como cañallista y rejoneador, colocando rejones y banderillas y un par de rehiletes a dos manos, oyendo grandes ovaciones. Mató al novillo del segundo región de muerte. Se le concedieron dos orejas, rabo y una pata.

Muy lucido estuvo Rafael Ortega con el capotillo. Con la muleta hizo a su enemigo una faena valiente y voluntariosa. Terminó de una gran estocada. Cortó dos orejas.

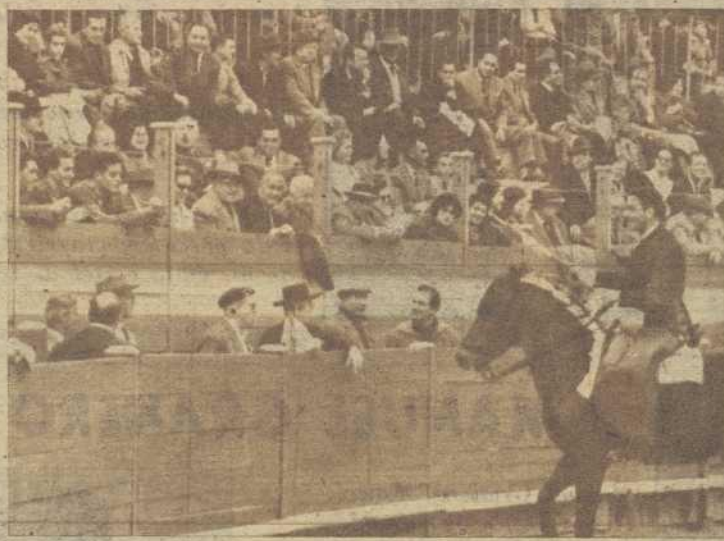
«Solano» se hizo aplaudir con la capa, banderilleando a su novillo con gran lucimiento. Con el trapo rojo consiguió excelentes redondos, que se aplaudieron. Acabó de media estocada y cuatro descabellos. También le fueron concedidas las dos orejas de su enemigo.

Le correspondió el mejor novillo a Manuel Segura y supo aprovecharlo. Lo quiso que lo picaran, y llevó a cabo una gran faena, que inició con amos rodillas en tierra cerrado en ta-



La artista de cine María Mahor, que pidió la llave

Rafael Ortega matando a su novillo



Pérez de Mendoza brindando al príncipe Juan Carlos, actualmente alumno de la Academia General del Aire



Un pase de pecho de Manolo Segura



«Solano» banderilleando (Fotos Lendínez)

blas. Mató de una estocada. Dos orejas, rabo y pata.

El albacetense «Cabañero» estuvo bien con el capote y lució mucho con la franela, logrando buenos muletazos que se aplaudieron. Terminó con el bicho de media superior. Le fueron adjudicadas las dos orejas y rabo.

Presidieron el festejo las bellísimas señoritas María Dolores Alfin Massot, Milagros Hernández Moreno, María del Carmen Salvador Martínez, María José Suances Caamaño y María del Carmen Acosta García, que iniciaron el espectáculo desfilando en calesa por el ruedo.

Pidió las llaves la gentil artista de cine María Mahor, que hizo alardes de magnífica amazona.

En una barrera presencié el festival S. A. R. el príncipe Don Juan Carlos de Borbón, que, como es sabido, cursa sus estudios en la Academia General del Aire de San Javier.

A Ramón Borredá

MANUEL DOMINGUEZ



*Manuel Domínguez: guiñado
de un ojo a la perra suerte...
Valor frío, piedra inerte,
ciclope de la cornada.*

*Gloria tuerta en la mirada,
toreo basto, lidia fuerte...
De tanto esperar la muerte,
está, la muerte, cansada...*

*Frase ronca, casta hombruna,
prehistoria de cornamenta,
en la que sobran los oros...*

*La fama se queda en una
seda pasada y mugrienta
de un viejo cartel de toros...*

MANUEL GARCIA



*Manuel García, "el Espartero":
fajador de hambre y hombría,
romance de Andalucía
que se vistió de torero...*

*Corazón sin burladero,
vida en eterna agonía,
"chato" roto, copla fría,
en el "tablao" del albero...*

*Ronco son de los bordones,
rojo clavel enlutado,
viudedad de la mantilla...*

*Colgando de los balcones,
con el trino acuchillado,
los pájaros de Sevilla...*

MANUEL GRANERO

*Manuel Granero, doncel.
Noble violín perfumado.
Un paisaje apuñalado
hay en tus ojos, Manuel...*

*Toronjas, limón y miel
de un costado a otro costado...
Valencia se ha desangrado
mientras se desangra él.*

*Se quedó la sinfonia,
para siempre inacabada,
en el quicio de tu puerta...*

*En la noche de aquel día
se hicieron sangre cuajada
las naranjas de la huerta...*



MANUEL JIMENEZ



*El capote es un pañuelo,
y el toro se hace un confite,
y hay un juego, sin desquite,
entre una burla y un celo...*

*El aire se hace revuelo
para que el toro te cite...
¡Vaya arabesco en el quite,
Manuel Jiménez, «Chicuelo»!*

*Toda la Plaza, campana
repicando por tu historia
de desplante y cascabeles...*

*¡Virgen de la Filigrana,
ábrele a Manuel la gloria
torera de los Manueles!*

MANUEL MEJIAS



*La gracia banderillera
de Manolo Bienvenida
quedó rota, sin corrida,
ni tarde de primavera...*

*No es una muerte cualquiera.
A él se le escapa la vida
como un olor... sin herida.
¡Qué lástima que se muera!*

*La gracia se le rompía,
y un celestial desconsuelo
le llevaba entre los brazos...*

*Sobre la Plaza vacía
iban cayendo del cielo
arcángeles en pedazos...*

MANUEL RODRIGUEZ



*A Manolo le dolía
el dolor de su tristeza.
Le pesaba su grandeza
de rey de la torería...*

*Manuel Rodríguez tenía
desganada la riqueza;
quebrada, la fortaleza,
y la soledad, sombría...*

*Por eso fué a aquella cita,
de cansancio, rebosante,
fatigado de alamares...*

*Era una pena infinita
que se hizo tercio del cante
de las minas de Linares...*

MANUEL MARTINEZ REMIS



Por los ruedos del MUNDO

LA TEMPORADA ALBOREA

MADRID, «NUMERO UNO»

Hasta en eso de la caridad navideña es Madrid el «número uno», porque el festival de las Ventas promete ser extraordinario.

La fecha de su realización será alrededor de la Purísima, y para él se van a traer toros y toreros de la máxima categoría. Hemos escrito «toros», y no por escribir a humo de paja, sino porque se quiere que sean picados los que se lidien en el festival. Como tanto ganaderos como diestros serán de lo más destacado, el festival madrileño a beneficio de la campaña de Navidad va a ser sonado.

Vayan poniéndose en cola los aficionados, que van a faltar billetes.

CASTELLON, BENEFICA

A beneficio de la campaña de Navidad se celebrará el domingo en Castellón un festival taurino, en el que lidiarán reses de Francisco de la Chica, Enrique Vera, Rafael Girón, Abelardo Vergara, José Luis Ramírez y los novilleros Fernando Zabala y Alfredo Sánchez.

GUINEA, NOVILLERA

Se afirma en los medios taurinos que en la provincia de Guinea, en las localidades de Santa Isabel y Bata, se van a dar novilladas con ganado y diestros españoles, que recuerden a los connacionales que allí residen las bellezas de la fiesta brava.

JEREZ, GANADERA

Ha pasado en viaje de negocios por las ciudades de Jerez de la Frontera y Sevilla el empresario don Pablo Martínez Elizondo, «Choperas», para adquirir corridas de las ganaderías de Guardiola, Miura, Carlos Núñez, Villamarta y Juan Pedro Domecq, reses que serán lidiadas en las Plazas de Bilbao, Victoria, Sevilla y sur de Francia, que él regenta.

MÉRIDA ORGANIZA

A beneficio de las obras del Asilo de Ancianos de Mérida se celebrará en su Plaza de toros un festival benéfico el domingo 23 de noviembre próximo.

Se lidiarán seis novillos de don José Villar Vega, que serán estoqueados por Julio Aparicio, Antonio Ordóñez, «Solano», Luis Segura, «Miguelín» y Diego Puerta.

ORIHUELA, FESTIVA

El próximo domingo tendrá lugar en Orihuela un festival taurino con carácter benéfico, patrocinado por la Cofradía de la Santa Cena, en el que tomarán parte el rejoneador Mariano Cristóbal y los matadores de toros Juan Montero, Carlos Corpas, Paco Corpas, «El Tino» y el novillero Vicente Fernández, «el Caracol».

RUEDOS LEJANOS

GRAN CORRIDA LA QUINTA DE LIMA.—TRES OREJAS A BERNADO Y DOS A CURRO GIRÓN.— SE DICE QUE VUELVE ARRUZA

PERU

UNA GRAN CORRIDA

En Lima, la mejor corrida de la feria ha sido la última, celebrada el domingo en la Plaza de Acho, con lleno absoluto, y en la que fueron lidiados ocho bravísimos toros de Huando.

El peruano Humberto Valle cumplió discretamente en ambos enemigos. Estuvo fatal con la espada.

El mejicano Antonio del Olivar realizó faenas valientes en sus dos enemigos, pero estuvo también mal al matar.

El español Joaquín Bernadó, en su primero hizo una faena completa, artística y valiente, con admirables pases al compás de la música. Mató muy bien y le fueron concedidas las dos orejas. Dió dos vueltas al ruedo. En su segundo instrumentó otra enorme faena de muleta, artística y dominadora, con pases preciosos, también al compás de la música, que pusieron al respetable en pie para aclamarle. Mató de pinchazo y estocada corta, lo que le valió una oreja, vueltas al ruedo y varias salidas a los medios entre dianas y ovaciones.

El venezolano Curro Girón, en el primero hizo una faena valiente. Puso banderillas con juego precioso. Salió a los medios. Faena de muleta muy

valiente, con música y ovaciones. Fatal con la espada. Peticion y vuelta. En el último de la tarde se lució con enorme faena de muleta, entre música y aclamaciones. Pases valientes, que pusieron al público en pie. Mató de una gran estocada corta. Dos orejas. El público protestó por no conceder el juez el rabo. Dos vueltas al ruedo.

Al final de la corrida, Bernadó, Girón y los ganaderos, hermanos Graña, dieron vueltas al ruedo a hombros.

El público sacó a Bernadó y a Girón a hombros y los paseó por las calles de Lima entre aclamaciones.

DIVISAS PERUANAS

Como nota informativa para los aficionados, las divisas lucidas en las corridas de toros celebradas en la Plaza de Acho por los toros lidiados fueron

las siguientes: los toros de la vacada en testamentaria de don Víctor Montero, «La Viña», llevaban divisa celeste y blanca; las reses de don Antonio y don Fernando Graña Elizalde, «Huando», verde y oro, y los toros de don José Antonio Dapelo, «Las Salinas», divisa blanca y verde.

MEJICO

VUELVE ARRUZA

También al otro lado del charco se habla de reparaciones de toreros retirados hace algunas temporadas. Entre las que se anuncian en Méjico parece que la más sonada es la de Carlos Arruza, que por lo visto se va a vestir nuevamente de luces.

ECUADOR

CAYETANO, EMPRESARIO

Según informaciones fidedignas, ha marchado al Ecuador por vía aérea el matador de toros Cayetano Ordóñez, que será empresario de corridas en Quito, en las que al mismo tiempo actuará como uno de los diestros que firmarán los carteles feriales.



El alcalde de Castellón, don José Ferrer, impone a Pepe Luis Ramírez el emblema de oro del Club Taurino de la ciudad (Foto S. García)



En la Peña Manoletina, de Madrid, continúan las veladas artístico-literarias. He aquí una nota gráfica de la celebrada la pasada semana y en la que intervinieron sobresalientes figuras (Foto Torrecilla)

No siempre van a ser los toreros quienes se marchen a las Américas... Esta vez el viajero es don Livinio Stuck, gerente de la Monumental de las Ventas, que salió en avión hacia Caracas, donde permanecerá algunas semanas (Foto Torrecilla)

TOROS EN TELEGRAMA

ECONOMICA EN PUERTOLLANO

En Puertollano, con buen tiempo y poco público se celebró el último festejo taurino de la temporada. Novillos de Gabriel García Sánchez, regulares.

Pedro Romero cortó oreja en cada uno de sus novillos y remató al último, por resentirse de una lesión en la muñeca su compañero Francisco Montero, «el Brujo», que cortó oreja en el único que estoqueó.

FESTIVAL EN LA LINEA

En La Línea se celebró el domingo un festival benéfico. Novillos de Alvarez Hermanos, que dieron buen juego.

Miguel Campos, José Luis Serrano y Carlos Antonio cortaron orejas y rabos y salieron a hombros.

Luis Campos resultó cogido, rematando al novillo su hermano Miguel.

FESTIVAL EN VILLANUEVA

Se celebró en Villanueva de Alcardete un festival, en el que con novillos del duque de Aveiro, difíciles, actuaron «Solanito», que cortó orejas; «Cabañero», orejas y rabo; Luis Alfonso Garcés obtuvo crejas, rabo y pata y salió a hombros con «Cabañero». «Currito» resultó lesionado al lancear e hizo una faena valiente y cortó oreja.



Diego Puerta ganó el trofeo de la Merced, establecido por el Club de «Gallito y Belmonte», de Barcelona. Con este motivo la entidad le ofreció un banquete al que asistieron, además del homenajead, don Pedro Balañá y «El Gallo». En total, se reunieron más de doscientos comensales

HOMENAJE A LOS TOREROS Y SUBALTERNOS QUE PARTICIPARON EN LA CORRIDA DEL MONTEPIO

El domingo día 23, a las doce de la mañana, se celebrará en el Sanatorio de Toreros, calle de Bocángel, 27, un vino homenaje en honor de los espadas y subalternos que participaron en la corrida del Montepío de Toreros. En el homenaje están comprendidos no sólo los tres matadores, Antonio Bienvenida, Lozano y Fermín Murillo, sino también los picadores, banderilleros, puntillero y mozos de espadas, que de una forma o de otra contribuyeron al buen éxito de la corrida.



En Sevilla se celebró una cena-homenaje al ganadero don Juan Guardiola Soto por los éxitos obtenidos por sus toros en Jerez y Ronda, en las corridas-concursos celebradas allí. En la presidencia del acto tomaron asiento el conde de Villafuente Bermeja, Juan Belmonte, Fuentes Bejarano, el popular Pepe Guillén y el maestro Pepe Luis Vázquez (Foto Arjona)

HOMENAJE EN JEREZ AL PRESIDENTE DE LA PEÑA TAURINA «LA FIESTA NACIONAL»



Don Antonio Cuadrado del Castillo haciendo el ofrecimiento del homenaje a don Antonio Durán García. En la foto aparecen también la esposa del homenajead, doña Dolores Cárdenas de Durán, y el empresario de la Plaza de Jerez, don José Belmonte (Foto Fiallo)

ATTENTION

«AFICIONADOS» FRANÇAIS

Pour vous abonner à

«El Ruedo»

adressez-vous à notre représentant en France

Mr. CHAPRESTO

C/M. Villicitat
25, rue des Basques
BAYONNE (B. P.)

VIDA TORERA

OTRO POSIBLE «DOBLE» DE «LITRI»

Desde Barcelona nos escribe el joven Pascual Márquez —buen nombre para un novillero pundonoroso— para ofrecerse como posible «doble» de Miguel Báez, «Litri», en esa película que va a rodarse en breve. El chico, cuya foto publicamos, quisiera hacer carrera en los toros y en el cine. Por nuestra parte, sólo nos queda anunciar que Pascual vive en San Onofre, 11, Barcelona. Allí está a disposición de Rafael Gil... A ver si hay suerte, muchacho.



FALLECE EL ESCRITOR TAURINO MANUEL MONTSERRAT

En Córdoba, donde residía, murió don Manuel Montserrat, que había colaborado mucho como cronista taurino en publicaciones cordobesas y de Madrid.

EL APODERAMIENTO DE «LIMENO»

El novillero sanluqueño José Martínez, «Limeño», ha concedido plenos poderes para la próxima temporada al acreditado hombre de negocios taurinos José Gómez Sevillano, que apodera también a Diego Puerta.

FALLECIMIENTO DE LA MADRE DE MARIANO RODRIGUEZ

Ha fallecido en Madrid, donde residía, la madre del ex torero y apoderado Mariano Rodríguez, que hizo popular en la Fiesta el seudónimo de «El Exquisito». El entierro se verificará hoy, a las once de la mañana, desde la casa mortuoria, en la calle General Pardiñas, número 27.

EN Jerez de la Frontera se ha celebrado un homenaje al presidente y fundador de la Peña Taurina La Fiesta Nacional, don Antonio Durán García, acto que resultó brillantísimo y al que asistieron unas doscientas cincuenta personas, entre las que había ganaderos, empresarios, críticos taurinos, toreros y aficionados de toda Andalucía, así como una destacada representación del sexo femenino.

Ofreció el acto don Antonio Cuadrado del Castillo, que hizo entrega al señor Durán García de un artístico pergamino como recuerdo de su homenaje, así como de un toro de bronce con una placa alusiva y otros numerosos obsequios, ofreciendo a la esposa del homenajead, doña Dolores Cárdenas, un ramo de rosas rojas.

También hicieron uso de la palabra en el transcurso del homenaje el crítico taurino de Radio Cádiz, don Antonio Rosales, «Don Puyazo»; crítico taurino de «Ayer» y colaborador de EL RUEDO, don Manuel Liaño Pérez; don Enrique Castejón Díaz, don Emilio y don José Rosales González y don Juan Viaña.

Finalmente el homenajead, don Antonio Durán García, dió las gracias a todos diciendo que el acto que se estaba celebrando en su honor sólo había sido posible por un exceso de cariño de sus amigos para con él.

Entre las adhesiones recibidas figuraba una del marqués de Domecq y otra del matador de toros Juan Antonio Romero, actualmente en Lima.

M. L.

POR ESAS PENAS

REUNION DEL PLENO DE LA REGIONAL DEL CENTRO

La Federación Regional Centro de Agrupaciones Taurinas ha celebrado pleno del Consejo Regional, con asistencia de los delegados de la mayoría de las peñas encuadradas en la misma, aprobándose todos los asuntos de trámite, así como las diversas proposiciones presentadas, entre ellas la de solicitar de la empresa de la Plaza de toros de Madrid que en la próxima feria de San Isidro una de las corridas sea «concurso de ganaderías», al estilo de la que se celebra en Jerez de la Frontera, que tan buenos resultados produce para que el aficionado pueda ver con amplitud las distintas suertes de la lidia completa de un toro.

También en este pleno han sido nombrados los tres representantes de las peñas que constituyen la Federación Regional Centro para formar la nueva U. N. A. T., que don Manuel Amorós preside. Los elegidos fueron: don Servando Martínez, don Tomás Martín, «Thomas», y don Gregorio Bahón.

Durante la celebración de este pleno se pudo observar la buena armonía que reina entre las peñas y los deseos de que la nueva U. N. A. T. sea la organización esperada por todos los aficionados para prestigiar y defender la Fiesta nacional.

UN CUADRO DE SANCHEZ AGUILAR, COMO REGALO DE LA PEÑA EL KIRI

En la inauguración oficial de la Peña El Kiri, celebrada días pasados en Colmenar Viejo, con asistencia de reputados críticos taurinos y distinguidos aficionados madrileños, se sortó un magnífico cuadro al óleo de un muletazo de «El Kiri», debido al pincel del joven pintor y notable aficionado Ramón Sánchez Aguilar, «Chetes», hijo de nuestro querido amigo el prestigioso apoderado don Ramón Sánchez Sarachaga, que prestigió dicho pseudónimo en su época de crítico taurino. El cuadro le correspondió al popular ex ganadero don Teodoro Garro.

La Peña El Kiri proyecta un magnífico festival a beneficio de los pobres de Colmenar Viejo, patrocinado por el alcalde, don Antonio Torres Torres, y en el que tomarán parte Luis Miguel Dominguín, Victoriano Valencia, Curro Montes y «El Kiri».

HOMENAJE A PEPE LUIS RAMIREZ

Organizado por el Club Taurino Castellón, se celebró un homenaje a Pepe Luis Ramírez, que fué socio del mismo y que ha alcanzado la categoría de doctor en tauromaquia. El acto, un banquete, tuvo como escenario un céntrico hotel de la capital de la Plana. Se asociaron al homenaje numerosos aficionados y simpatizantes, ocupando la presidencia, con el agasajado, el alcalde de Castellón, don José Ferrer Forn; delegado provincial de Sindicatos, don Juan Serra; don José Casado Fernández, comisario jefe de Policía; don Antonio Damiá, director del sanatorio La Magdalena; don Miguel Aguilar, por la empresa de la Plaza de toros; don José Mulet, presidente del Club Taurino, con otros miembros de la Junta, y don Ricardo Chaler, de la Peña Taurina del diestro.

Al finalizar el ágape, y a requerimiento de la concurrencia, hicieron uso de la palabra el doctor Damiá y el señor Serra, en sendas y oportunas alusiones al momento que se celebraba, siendo ovacionados.

El presidente del Club hizo la ofrenda del acto, agradeciendo la asistencia de las autoridades y concurrentes; felicitó al nuevo matador de toros, al cual, como

miembro destacado de la sociedad, se honraba en otorgarle un emblema de oro.

El alcalde impulsó al espada dicha distinción, y con cálida y elocuente expresión hizo un panegírico del nuevo matador, a quien terminó por desearle muchos éxitos; fué muy aplaudido.

Se leyeron numerosas adhesiones, entre las que destacamos, por su sentido y afección, la de los miembros de su cuadrilla y apoderado del espada, así como las de la Peña Rodríguez Caro, «Arenillas»; don Francisco León y familia Corpas.

El acto se distinguió por la cordialidad y ambiente de efusión hacia el espada, quien, altamente emocionado, agradeció esta muestra de admiración, prometiendo su continuada entrega profesional, y, a ser posible, su superación, para poder corresponder a tanta deferencia.



Los hermanos «Pirri» ofrecieron, días pasados, un almuerzo a don Luis Giménez Guínea, el médico-jefe de la Plaza de toros de Madrid. Asistieron al ágape don Joaquín Campos Pareja y el señor Escanciano, representando este último a la empresa de Madrid (Foto Cano)



EL SOBRE QUE LLEGO A «EL RUEDO»

No descubrimos nada nuevo si decimos que a nuestra Redacción llega mucha correspondencia. Unas veces, con la simple mención EL RUEDO llegan las cartas con rara puntualidad; otras, vienen los sobres con las señas equivocadas, pero llegan. Y, por fin, en algunas se prodiga la nota pintoresca, ya que los aficionados tienen un peculiar y envidiable sentido del humor.

Este que hoy reproducimos —por su categoría artística— nos lo remite, con su correspondiente carta, don Félix Gil Díaz, de Málaga. Ha dibujado con evidente gran estilo un pase natural de manoletería estampa, y queremos que nuestros lectores compartan con nosotros la grata sorpresa del original hallazgo, como si a cada uno de nuestros amigos le hubiese llegado en su correo particular este artístico sobre decorado. Es una grata nota más en que se hermanan la afición a la Fiesta y la pasión por el arte.

OFRENDA DE UN CAPOTE DE PASEO POR «MIGUELIN» A LA PATRONA DE MURCIA

Al acto asistieron el gobernador civil, alcalde de la ciudad y vicario de la diócesis

El pasado sábado día 15, a las cuatro y media de la tarde, tuvo lugar en el Santuario de Nuestra Señora de la Fuensanta la ceremonia de entrega por el torero murciano Miguel Mateo, «Miguelín», a la Patrona de Murcia del capote de paseo que llevó el día de la toma de su alternativa, en cuya ceremonia, celebrada en nuestro coso en la pasada feria septembrina, actuó de padrino Luis Miguel Dominguín.

Asistieron al acto el jefe provincial y gobernador civil, don José María Alfin y Delgado; alcalde de la ciudad, don Antonio Gómez Jiménez de Cisneros; vicario general del Obispado y comisario de la Virgen, don Juan de D'os Balibrea Matás; apoderado del diestro, don Antonio González Vera; don Angel Bernal Romero, en representación de la propietaria de la Condomina; don Rafael Sánchez Seguí, en representación de la Directiva del Club Taurino Murciano; don Juan Andújar Balsalobre, de la prensa albacetense; representaciones varias, críticos taurinos y gran número de aficionados y fieles.



Las autoridades de Murcia —gobernador civil, alcalde, vicario de la Diócesis—, en el acto de la ofrenda del capote de paseo a la Patrona de la ciudad (Foto López)

Se inició el acto con la entrega por el señor Alfin y Delgado de una medalla de oro con la imagen de la Patrona de Murcia a Miguel Mateo, tras haber sido bendecida por el señor vicario, quien pronunció unas sencillas palabras para agradecer a «Miguelín» su rasgo, pidiendo a la Fuensantica que siempre le acompañe y lo cobije bajo manto en los momentos de peligro en su arriesgada profesión.

A continuación, y al pie del altar mayor de la Virgen, «Miguelín» ofrendó a nuestra Patrona el capote de pa-

seo que ha llevado desde que hizo su presentación en la capital de España hasta su última corrida en la actual temporada.

Seguidamente Miguel Mateo, acompañado de las mencionadas autoridades, subió al camarín, colocando el capote donado a los pies de nuestra excelsa y amada Patrona.

Por último fué cantada una salve, haciendo «Miguelín» un donativo en metálico al señor vicario con destino a las obras de ornato del Santuario.

El arte y los TOROS

EL PINTOR FRANCÉS BERNARD RONFAUT



RECIENTEMENTE, un pintor de París, Bernard Ronfaut, ha expuesto una treintena de cuadros en Madrid. Hemos visto sus pinturas en el Círculo de Bellas Artes y en verdad que en lo que atañe a sus escenas callejeras de la capital de Francia, vistas de Montmartre principalmente, nos han llamado poderosamente la atención. Son pinturas en extremo interesantes, tan personales, tan llenas de originalidad, que París, pasando por su paleta, nos ha parecido nuevo, distinto de como lo hemos podido en su día contemplar.

Bernard Ronfaut es un enamorado de la vida, de las costumbres y de los paisajes de España, y así no extrañará que entre sus lienzos que conserva en París se encuentren algunos con escenas taurinas por él recogidas en visión personal en las Plazas de Madrid, Granada y Sevilla. Pertenece, ¿podríamos decir como «correspondiente» en París de la famosa peña taurina madrileña «Los de José y Juan»? Ronfaut es un gran aficionado «ad honorem» de la fiesta taurina. Es por ello por lo que le hemos preguntado sobre su impresión de la misma.

—Las corridas de toros —nos ha dicho— es la fiesta más bravía que conozco. Es el espectáculo público más emotivo y colorístico que se conoce. Para el artista, cualquiera que sea su nacionalidad, los toros, el festejo taurino, es de unas posibilidades estéticas extraordinarias. Claro está que este espectáculo de masas sólo puede tener como escenario España. Precisa de su luz, de sus fuertes contrastes de sol y sombra, de su clima delicioso, de la alegría y l'impieza de su cielo. En algunos puntos del sur de Francia, como usted sabe, se celebran corridas, como podrían celebrarse también en Italia; pero creo que no es sólo la luz y el color, sino el clima emocional, la temperatura racial, el carácter y el temperamento español el que precisan esas inquietantes corridas de toros. Ellas me han hecho comprender las reacciones del público, su entusiasmo y enardecimiento que antes a distancia y antes de presenciarlas no entendía.

—¿Ha pintado usted muchos cuadros taurinos?

—Pocos. No he tenido tiempo todavía de penetrarme con el espíritu de la Fiesta española. La pintura no es ver, sino sentir, y yo, admirador sincero del arte taurino, todavía no puedo ver y sentir como los pintores españoles. En el lienzo he dejado mi impresión de una corrida en Sevilla en que rejoneaba un caballista famoso.

—¿Cómo ve usted a España?

—Con los ojos de la devoción y con el afecto de las grandes simpatías.

—¿Qué son o qué significan para usted las corridas de toros?

—Una lección práctica de luz, de color y de movimiento. Viéndolas se comprende el impresionismo de Sorolla y la pureza de ambiente en los lienzos de Roberto Domingo y de los grandes pintores taurinos que ha tenido y tiene España.

Así ha hablado este pintor de París, este joven artista, este exaltador pictórico y anecdótico de las calles, de los barrios populares, literarios y artísticos de la capital de Francia, del paisaje urbano de la por siempre llamada capital del mundo. Montmartre, Montparnasse, el Sena, los Campos Elíseos, Saint Germain, place Pigalle, el Panteón, todo un mundo encantador y único de la Ciudad de la Luz en los cuadros de Bernard Ronfaut, que gusta de visitar de vez en cuando España en busca del inapreciable tesoro de sus costumbres y de sus paisajes.

MARIANO SANCHEZ DE PALACIOS

«Toreo a caballo: el rejoneo», cuadro al óleo del pintor francés Bernard Ronfaut





P. A.—Gijón. Se dice que un toro se «aconcha» en las tablas cuando, buscando apoyo o defensa en ellas, se pega a las mismas de costado, no aculado, y dificulta la ejecución de las suertes, sobre todo la de matar, cuando se pega por el lado derecho.

Generalmente se «aconchan» los toros agotados y los cobardes; pero esto era en otras épocas, pues hoy se registran estos casos pocas veces.

P. T. de la A.—Santander. Manuel Rodríguez, «Manolete», toreó en esa ciudad las corridas siguientes:

Año 1940.—Día 4 de agosto, con Marcial Lalanda y Domingo Ortega y toros de Villamarta.

Año 1942.—Día 9 de agosto, con «Niño de la Palma» y Pepe Luis Vázquez, toros de Molero.

Año 1943.—Día 1 de agosto, con Belmonte (hijo) y «Morenito de Talavera», toros de Atanásio Fernández.

Día 8, con «Andaluz» y Juan-Mari Pérez Taberner, toros de los Herederos de Montalvo.

Año 1944.—Día 6 de agosto, con Domingo Ortega y Angel Luis Bienvenida, toros de don Antonio Pérez.

Día 13, con Belmonte (hijo) y «Morenito de Valencia», toros del vizconde de Garci-Grande.

Año 1945.—Día 2 de septiembre, con «El Estudiante» y Arruza, toros de Federico.

Año 1947.—Día 6 de agosto, con «Gitanillo de Triana» (R.) y Pepín Martín Vázquez, toros de Sepúlveda.

Y día 26, con Belmonte (hijo) y «Rovira», toros de Rogelio Miguel del Corral.

Total, nueve corridas.
En los años 1941 y 1946 no toreó ninguna.

F. E. M.—Puerto Rico. Se dice que un par de banderillas ha sido clavado de «poder a poder» cuando el torero y el toro hacen sus viajes con gran ímpetu y el encuentro se produce con mucha fuerza.

Una estocada «contraria» significa que ha sido puesta en el lado izquierdo del centro de la cruz.

Se dice «canal» en el peso del toro cuando éste ha sido abierto y queda sin tripas ni demás despojos.

Que un torero tenga «el santo de espaldas» quiere expresar que no consiguió lucirse.

Si, señor, puede saberse los toreros muertos en el ejercicio de su profesión, el sitio en que las tragedias ocurrieron y las fechas, pero la relación completa resultaría extensísima y es impropia de un Consultorio.

No hay opinión general sobre quién haya podido ser el mejor de los matadores de toros «desde que se inventó la tauromaquia». La adjudicación del calificativo depende de varias circunstancias y no es posible, en este caso, hablar en singular.

Países «mandones» son aquellos en que el torero manda mucho con la muleta, merced a su dominio.

Que «¿por qué esa necesidad de matar los toros?» Porque así lo exige el desarrollo normal del espectáculo.

J. J. C. M.—Ciudad Real. La cogida de Manuel

Hermosilla en esa ciudad por un toro de la ganadería de Palha ocurrió el día 17 de agosto del año 1889. Se celebraron dos corridas en los días 16 y 17, la primera con toros de la ganadería de Aleas y los diestros Hermosilla y «Espantero», y la segunda, con astados de Palha y los matadores «Currito» y Hermosilla.

El segundo toro de la corrida del 17, llamado «Canario», fué el que cogió al repetido Hermosilla, por cuyo percance se vió precisado «Currito» a matar los seis astados, diestro que dicen que exclamó al llegar a la fonda, después de la corrida:

—¡Vengo de la guerra! Seis toros le he matado a Palha esta tarde; pero no le mataré en mi vida ni uno más.

Y cumplió lo prometido.

Repetimos que esto ocurrió el 17 de agosto de 1889, según leemos en el antiguo semanario *La Lidia*, en su número 23 del referido año, en

¡VAYA UN SITIO DE ESPERA!

En cierta corrida efectuada en Barcelona hacia el año mil novecientos cuarenta y tantos, era uno de los matadores Fulano de Tal, un diestro de carácter serio, de mucho renombre y muy pagado del predicamento que disfrutaba.

En la misma corrida actuaba como banderillero de otro de los matadores el madrileño Antonio Iglesias, «Antoñete»; durante el segundo tercio en la lidia de uno de los toros hizo la casualidad que Fulano de Tal e Iglesias quedaran juntos, en actitud pasiva, en determinado punto del ruedo, y el primero preguntó al segundo en tono autoritario, como director de lidia:

—¿Qué hace usted aquí?

A cuya pregunta respondió «Antoñete»:

—Esperar el tranvía.

Fulano volvió la cara, bien contra su voluntad, pues la respuesta acabó con toda su seriedad.

cuyo cromo de las dos páginas centrales se reproduce gráficamente tal suceso.

Desconocemos los apellidos de José e ignoramos las circunstancias personales del otro escritor mencionado en su carta.

L. G. V.—Zaragoza. Ni en el año 1940 ni en el

de 1941 se celebró en Barcelona corrida alguna de dieciocho toros. Mejor dicho, no se ha celebrado nunca en dicha capital. Lo que sí hubo en 1941 fué una de doce toros (seis de don José Escobar, cinco de don Francisco Chica y uno del duque de Pinohermoso), que fueron estoqueados por Marcial Lalanda, Vicente Barrera, Belmonte (hijo), «Manolete», Pepe Luis Vázquez y «Gallito», corrida que se verificó el día 22 de junio.

A. G.—Palma de Mallorca. Se dice que son «dese-

cho de tonta y errado» todos aquellos toros que restan en una ganadería después de separados los destinados a la lidia en corridas de toros y a la reproducción, de suerte que tales reses son las que dieron mal juego al ser tentadas o tienen algún defecto físico. Por eso suelen lidiarse en las novilladas.

C. T.—Madrid. El año que más corridas torcó

José Zarco siendo novillero fué el de 1916, que tomó parte en las siguientes:

Febrero 27, Madrid.

Marzo 12, Valencia; 19, Barcelona; 25, Madrid,

y 26, Valencia.

Abril 2 y 7, Madrid; 9 y 16, Barcelona; 23, Bil-

bao, y 30, Valencia.

Mayo 7 y 14, Barcelona, y 21, Sevilla.

Junio 18, Valencia, y 22, Madrid.

Julio 9, Sevilla; 16, Madrid, y 23 y 25, también

Madrid.

Agosto 5 y 6, Barcelona; 13 y 15, Madrid; 17, Za-

ragoza, y 27, La Línea.

Septiembre 3, Barcelona; 7, Guijuelo; 8, Andújar,

y 10 y 11, Utiel.



Octubre 1, Barcelona; 8, en Barcelona también

15, Madrid, y 22, Zaragoza.

Total, 35 novilladas.

Al juzgar sus aptitudes, se expresaba así Mar-

celo en su anuario *Toros y Toreros*:

«Un torero con grandes desigualdades. Al toro que le toma bien los vuelos de la muleta, le hace una faena con notas de torero grande; con el difi-

cultoso luce muy poco y se aperrea. Tapándose más en lo malo, puede ser una figura del t-reo, pero no llegará a la altura apetecida si con descaro huye, como tantas veces le hemos visto.

A. G.—Bilbao. La última vez que vistió el traje

de luces el que fué popular mata-

dor de toros Antonio Reverte fué el 6 de septiembre

del año 1903, en la plaza de Marsella (Francia), estoqueando toros de Benjumea con «Morenito de

Algeciras» y su sobrino «Revertito», que todavía era novillero. Siete días después, el 13, dejó de existir en Madrid a consecuencia de una inter-

vencción quirúrgica.

N. A.—Cádiz. Sabemos que con fecha 12 de ju-

nio del año 1910 se inauguró una

Plaza de toros en Arcos de la Frontera, con una novillada en la que intervino como matador Al-

fonso Muñoz, «Corchaño II». Ignoramos si hoy existe.

D. A.—Barcelona. La mortal cogida del bande-

rillero Mariano Alarcón en esa ciudad ocurrió con fecha 5 de octubre de

año 1952.

F. S. B.—Albacete. Nos es imposible dar a usted

los carteles de las corridas

efectuadas en esa capital durante las ferias de

septiembre desde el año 1828 hasta el 1900, por

carecer de fuentes históricas de consulta.

Tenga usted en cuenta que éstas no existen en

publicación alguna por espacio de muchos años,

a partir del primero que se cita; que cuando se

establecen en los prensa la informaciones de las

corridas efectuadas es en la profesional, y que por

carecer ésta de corresponsales —al menos en un

pasado remoto—, quedan ignorados muchos de

tales espectáculos. Para obtener noticias de los

años que fuera posible encontrarlas, tendríamos que

invertir un tiempo considerable y nos encontraría-

mos con muchas lagunas. Hágase cargo.

Lo dicho: imposible. Nosotros atendemos su pe-

tición con el mayor agrado; pero no hay manera de

poder complacerle.

El único procedimiento para lograr lo que desea

—o para intentar obtenerlo— es investigar con

paciencia en los archivos de esa ciudad, y esto

no se halla a nuestro alcance.

Pero aun suponiendo que fuera viable su solici-

tud, ¿cómo traer a las respuestas de este CONSUL-

TORIO las relaciones de corridas celebradas du-

rante setenta y dos años?

Comprenda que esto, por su amplitud, no puede

tener cabida en esta sección. Y por el trabajo que

representa, rebasa los límites de un servicio gra-

tuito.

R. G.—Córdoba. Ese cartel que usted posee, en

el que se anuncian varias corri-

das efectuadas durante el mes de mayo en esta

Plaza de Madrid, sin expresar el año, corresponde

al de 1948.

C. O.—San Sebastián El empresario don Seve-

rano Martínez, «Chopera»,

sufrió el accidente que le ocasionó la muerte en

Jabalquinto (Jaén), el 20 de agosto de 1930.

Y diez días antes, o sea el 10 de dicho mes,

tomó la alternativa en esa ciudad Pepe Amorés,

de manos de Antonio Márquez.

PRINCIPALES GANADERIAS ESPAÑOLAS



DE la ganadería de doña Dolores Monje, viuda de Murube, integrada por reses de Suárez y de Arias de Saavedra, todas ellas de pura casta Vistahermosa, adquirió don Eduardo Ibarra, en 1884, casi la mitad de dicha vacada, la que, en 1904, enajenó don Eduardo en dos lotes iguales: uno, a don Fernando Parladé, y el otro, a don Manuel Fernández Peña.

Durante los años 1911 y 1912, la marquesa viuda de Tamarón, vecina de Jerez de la Frontera, compró a don Fernando Parladé dos camadas completas de erales y tres becerros escogidos en tienda —«Alpargatero», «Mochuelo» y «Serranito»—, con cuyas reses formó aquella señora una selecta ganadería que, en noviembre de 1920, vendió, con todos sus derechos, al ilustre y competente aficionado de Zafra don Agustín de Mendoza y Montero, conde de la Corte.

Desde un principio las reses de Tamarón acusaron la pureza de su sangre, como lo pusieron de manifiesto en las primeras novilladas y, especialmente, en la corrida lidiada el 27 de abril de 1919, en Sevilla, de la que tres toros, «Farruco», «Maccarrón» y «Cocherito», alcanzaron la más alta calificación.

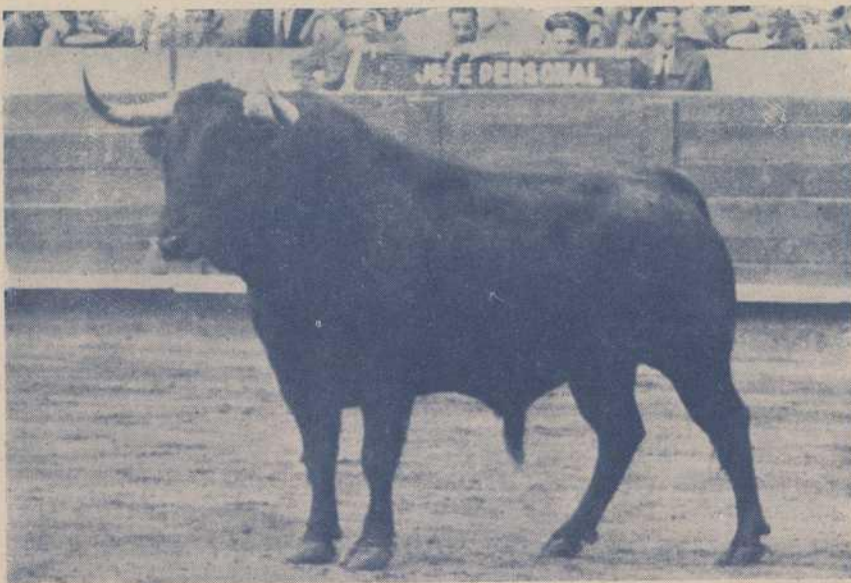
El conde de la Corte, al hacerse cargo de la ganadería, sustituyó el hierro y la divisa de Tamarón, presentando sus toros en la Plaza de Badajoz el 17 de mayo de 1921, para los diestros Rafael «el Gallo», «Valencia I» y José Zarco, que recibió la alternativa. Y por primera vez se lidiaron dichos toros en la de Madrid el 17 de mayo de 1928, en cuya corrida alternaron «Chicuelo», Marcial Lallanda y Martín Agüero.

La ganadería adquirió, en manos del conde de la Corte una categoría excepcional, pues sus toros, bravos y dóciles, vienen siendo solicitados con verdadero empeño no sólo por empresarios y espadas, sino también por muchos ganaderos con objeto de dar vida a sus caducas y degeneradas vacadas.

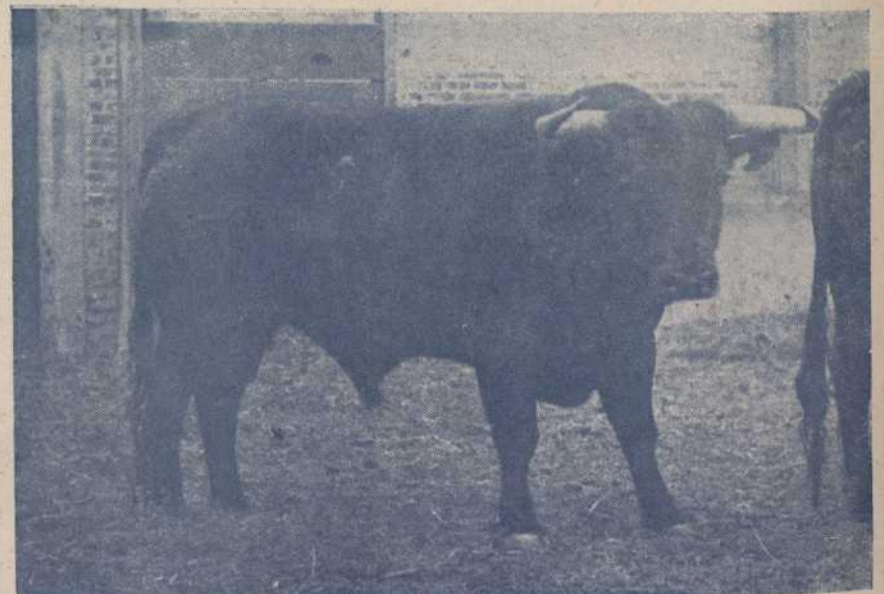
Pastan las reses del conde, generalmente de pelos negro, castaño y chorreado, en las dehesas «Los Bolsicos», «Corte de la Berrona» y «Llano del Chiquillo», de los términos de Jerez de los Caballeros y Burguillos del Cerro, provincia de Badajoz.

(Dibujo de S. Ferrari.)

AREVA



Un arrogante ejemplar de la ganadería del conde de la Corte



«Granillero», número 165, de la vacada del conde de la Corte. Toro de bandera, premiado con la vuelta al ruedo, en la Plaza de Madrid, el día 12 de octubre de 1952